

Revista

Co.incidir 61

Marzo 2019



Palabras e imágenes donde se encarnan sentires amistosos, deseos de diálogo entre quienes, transitando por caminos sociales, por puentes interpersonales, por búsquedas interiores, por los rigores de la ciencia, por desfiladeros filosóficos, por los horizontes espirituales, por senderos metafísicos, por jardines poéticos, por el compromiso con el juego de los niños... van anhelando y construyendo una cultura de paz, de justicia, de armonía con la naturaleza, de relevancias del sentido.



<https://www.youtube.com/watch?v=oZEiivy6quk>

COINCIDIR

Intérprete: Fernando Delgadillo

Autores: Alberto Escobar y Raúl Rodríguez

Soy vecino de este mundo por un rato
y hoy coincide que también tú estás aquí
coincidencias tan extrañas de la vida
tantos siglos, tantos mundos, tanto espacio... y coincidir

Si navego con la mente en los espacios
o si quiero a mis ancestros retornar
agobiado me detengo y no imagino
tantos siglos, tantos mundos, tanto espacio... y coincidir

Si en la noche me entretengo en las estrellas
y capturo la que empieza a florecer
la sostengo entre las manos más me alarma
tantos siglos, tantos mundos, tanto espacio... y coincidir
Si la vida se sostiene por instantes
y un instante es el momento de existir
si tu vida es otro instante... no comprendo
tantos siglos, tantos mundos, tanto espacio... y coincidir.

Pinturas

En esta edición, la obra de Román Andrade Llaguno



Oriundo de San Juan del Edo Etlá, Oaxaca, México, nace en 1959. Tuvo su primer contacto con el Arte cuando ingreso al centro de Estudios de Arte en la Cd, de Oaxaca, en donde, además del trabajo, práctico en talleres, tomando mucho interés en el Estudio de la Historia del Arte.

En su expresión Román elige el tema del Realismo Mágico, de un arte poético que lo identifica, reflejando la voz de las tradiciones, el entorno familiar; un contacto cercano con la naturaleza, el canto de las aves, el amanecer y los cielos estrellados.

<http://www.romanllaguno.com/multimedia/>

Índice

Matías Cepeda.....6

Saludo Inicial

Blanca Estela González de Otalaeta8

Dolor

La Flores

Herman Thenoux12

Profundidades Latentes (fragmento)

Poesía 31

Adriana Beale22

Mi Vecina

Victoria Deelmar25

Parábola

El Bosque Místico

Santuario de Cuarzo Rosado

Carmen Ibarra32

Tres Generaciones

Juan Carlos Etcheverry Cristi34

¿Quién eres?

Gloria Palma41
Hay Colores

Juliette Tapia.....43
Negrita y sus aventuras

Luis Weinstein50
La Plaza de la Amistosofía

Julio Monsalvo.....91
El Rincón de la Alegremia

Saludo Inicial

Matías Cepeda



“El **SALUDO INICIAL**” tiene por título esta sección que generosamente mi Amigo-Hermano Luchow me ha invitado a escribir.

Saludar es el primer paso en el que invitamos al otro a caminar juntos un instante en este coincidir. Juntos para compartir vivencias, sentipensares, dudas y crecimiento.

No fue Magia, el Conejo Rosado le había contado a mi Amigo-Hermano de mi aprendizaje, y la Coneja Rosa le sugirió me realice esta invitación, “compartir hace pleno el proceso” le dijo.

Y aquí estamos, vibrando de alegría en esta fiesta de la coincidencia.

Hace tiempo hablo del Silencio, de ese lugar muy profundo al que viajo con frecuencia para escuchar sus palabras, en donde se encuentra la calma y las respuestas de muchas preguntas. Mis sentipensares nacen en ese lugar. Tanta belleza allí se encuentra que es habitual animar a otros a sentirlo.

Pero en estos días vivencí el silencio de mi Silencio, no nacía en mí las palabras que vibran porque no podía escuchar la voz de mi Silencio.

Le puse nombre a esos días, me dije “estoy cansado, ya pasará”, “ya volverán las palabras del silencio”. Mis amigas del taller literario esperaban con amor

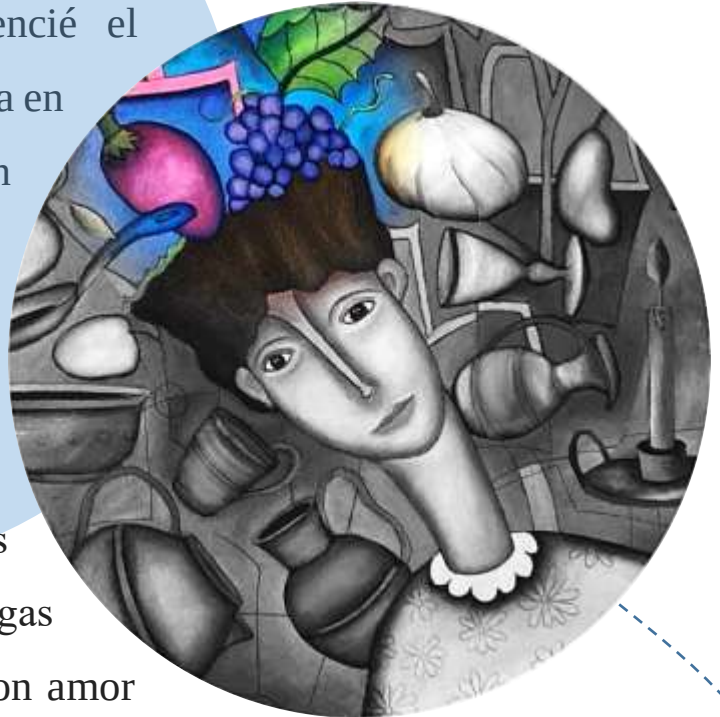
que mi cansancio se alejara, la tarea esperaba y las palabras no nacían... “ya pasará”, volvía a repetirme.

Y en un momento me di cuenta, tanta inquietud no era cansancio, “si no acciono mi interior, la voz de mi silencio no llegará” afirmé. Así que detuve el tiempo un instante, rodeé mi instante de calma, busqué sonidos agradables y comencé a vibrar con ellos... encontré entonces nuevamente la voz de mi “Silencio”.

A veces ponemos nombres equivocados a nuestros sentimientos, las palabras no siempre nacen de la verdad y es ahí cuando no somos fieles a ellos.

Claridad en los momentos de inquietud, decisión y acción. Es la vida la que triunfa con la calma.

MATIAS ANDRES CEPEDA MONSALVO
2019



Blanca Estela González de Ochaeta

Ciudad de Guatemala, República de Guatemala.



Dolor

Llevo en mi corazón un sufrimiento que no puedo describirlo,
cada vez que quiero comprenderlo, no puedo percibirlo,
crece en mi interior y me resisto, no quiero descubrirlo.

Abro mis ojos y en la soledad descubro el universo,
pálida y temblorosa está la tierra por el rugir del volcán siniestro.
Destruída y agotada por la guerra muere la tierra en lo adverso.

Oigo el rugir de los cañones y el dolor de los niños que sucumben,
oigo llorar a las mujeres que corren huyendo del derrumbe.
Las cadenas del hambre y de la muerte se difunden sin descanso.

Tiembla la tierra porque el hambre por doquier se esparce.
Llora la madre con el niño en brazos buscando un refugio.
De su casa no queda ni el cimiento y muere con su niño en brazos.

Siento en mi alma una angustia inmensa, la humanidad se extingue
con silencio de muerte, pero aunque la guerra es intensa y no acaba,
y se difunde lentamente, aún brilla en el horizonte una esperanza.



Las flores

En una maravillosa mañana de sol y humedad en el jardín, estaba recostada en el umbral de mi ventana con la mirada perdida en el horizonte. El viento era fuerte a pesar del brillante sol. Como cosa curiosa, las avecillas revoloteaban entre la arboleda, las mariposas lucían sus múltiples colores, y las flores abrían sus corolas conforme



el viento las mecía. Llamó fuertemente mi atención una música sutil que se oía a través del viento, era suave, acariciadora a tal grado que me hizo saltar del balcón y corrí tras de ella. Sin darme cuenta tropecé y caí, y cuando levanté la cabeza escuché unas voces que no lograba comprender porque su lenguaje era diferente al mío. Tendida en el suelo levanté la cabeza para observar lo que estaba sucediendo. Vi para todos lados con la cabeza casi pegada al suelo. Entre los tallos de las flores divisé un tallo azul y otro rojo que se movían al compás de la música y parecía que danzaban. Me fui a gatas, despacito, hasta que llegue más o menos a un metro de donde estaban estos tallos de colores, levanté poco a poco la cabeza fijando mis ojos en la superficie del jardín, y ahí estaban dos hermosas flores, una Azul y otra roja, que al vaivén del aire danzaban

acariciándose una a la otra
con sus hermosos pétalos.

Empecé a escuchar sus
voces y a entender lo que
decían, se reían y cantaban.
De pronto una minúscula
hada con alas celestes y
vestimenta blanca
transparente se posó en una de
ellas. Me vieron las tres y sin
que yo me diera cuenta quedé
envuelta en una niebla de
colores brillantes con
minúsculas estrellas doradas
que caían sobre mi rostro en
abundancia. Al tratar de
quitarme con las manos las
estrellas de mis ojos, desperté
y lentamente me di cuenta,
que todo lo vivido, solamente
fue un hermoso sueño.

Guatemala de la Asunción
3 de febrero 2019.



Herman Thenoux Deutschmann

Pinto, fotografío y escribo inspirado en la comunión con el cosmos.
Intento acercarme al reino donde las palabras rozan la eternidad y el
silencio permanece latente esperando a ser experimentado
en carne propia.



*A quienes en la contemplación de la
naturaleza buscan encontrarse.*

I

La vieja piel del árbol
se estira desde la Tierra verde
suaves roces de pasto
alegran su extensión a través del tiempo.

Ondula hacia el cielo
y mira hacia abajo
suspendiéndose entre las nubes
y la belleza blanca de las margaritas
que contemplan su ascenso con ojos de sol
y permanecen perfumando de tibieza
el aire del verde cielo
que danza a sus pies.



II

Hojas carmesí moviéndose al viento
extienden al cielo el pulso rojo de la Tierra
derraman sus latidos en coloreadas nubes
que descenden silenciosas
en dulces gotas ocreas
sobre el tronco translúcido del árbol
mientras acopla el movimiento de la lava subterránea
con el pulso de su sabia.

III

Racimos de flores áureas
desprendidas de la altura celeste
descienden suspendidas en el éxtasis expansivo del viento.
Cálidas brisas ondulan su viaje
hacia el suave abrazo de la hierba húmeda de rocío.
Sus cuerpos blancos descansan levitando sobre la Tierra
en verdes filamentos vivientes.
La Tierra oscura contempla solemne
el descenso entre las nubes del hálito solar
que libera desde el rocío
el polen perfumado en el profundo cielo
y craquela de pálpitos amarillos
la faz de la Tierra.



IV

Una ola de pasto
se estremece al viento.
Espuma de margaritas
refrescan aladas abejas
que se deslizan intrépidas
en la espesura de verdes lazos acuosos.

Verdes faros reflejan la mirada del sol
vertiendo desde sus espigas
el perfume iluminado que recoge el atardecer
en las alas del viento fresco
elevando arenas de polen al cielo
formando nubes de lluvia rosa.

V

Envueltas en miel celeste
descienden sobre el crepúsculo
hojas inflamadas de júbilo.

Entre sus translúcidos cuerpos
la vida solar palpita en sinuosas nervaduras
extendiendo en pulsos verdes su dorado dulzor
elevando al aire celestes esencias



perfumando el viento suave
del abrazo turquesa del cielo.

VI

En el centro frondoso del pulmón de la enredadera
Silencioso y suspendido
yace el corazón de la rosa.

Rojos pétalos palpitan de vida
entre verdes hojas que respiran danzantes
la música del viento.

La vida avanza pulsátil en el latir de su cuerpo
condensando en polen suspendido
la respiración del verde útero nervado.

Un beso alado
une pétalos de nieve y sangre
evaporando gotas de rocío perfumado.

Se estremece el aire...

Y el hálito vuela
en rosada mariposa.



VII

Entre rayos de sol
desciende amparada por el viento
la semilla del plátano oriental.

En el centro de dorados filamentos
en la pupila del dorado iris canela
yace el germen de la vida inmensa.

En sus revoluciones etéreas
se incuba la simiente.
En el calor de sus giros al viento
anida la potencia latente.

Se impulsa en miríadas de pequeñas luces vivientes
a la pequeña apertura del cielo estrellado.

Se entrega al infinito
elevándose en los efluvios
del cuerpo gigante de sus padres
al alba.

VIII

En velos de aire
cae del cielo

una hoja ígnea
sobre un antiguo tronco.



Su fulgor es captado por la piel del árbol
y fluidifica el ámbar de su savia
que se alza en movimiento dentro de su oscura caverna.

En olas de viento recorre el mar de su cuerpo
serpenteando remansos de corteza antigua
entre espacios secretos que renuevan su vida
al paso de la luz del sol naciente
que mana del cuerpo abierto de la hoja.

Entre perfumadas raíces penetra inmortal
en la oscura Tierra
un rayo de sol
encarnado en savia.

IX

En la sombra de las hojas
bañándose al sol
la flor se ilumina.

Sangre granada se expande amorosa
sobre puros lienzos de pétalos
coronados de gotas perladas
por nubes altas.

Abrazándose en su centro
la fuerza roja se calma
en blanco océano de dulce leche.

El pulso de la fuerza cósmica
desciende en un rayo de sol
y toca su corazón
inflamando en oro fulgor su ser
que se eleva perfumando de vida
el cielo profundo.
En el interior de su frágil cuerpo
permanece sobre aguas puras
un elixir del cielo
que descendió en esta húmeda Tierra.





X

Suspendido en el canto del zorzal
el viento recorre espacios de luz
entre dóciles hojas de cristal pulidas al suave roce del hálito
que las mece ligeras al viento expansivo de la tarde.
La danza extática abre un espacio diáfano
y rayos de sol filtrados desde el cielo
descienden silenciando la voz del zorzal
suspendiendo el movimiento del viento.

Entre verdes cuerpos danzantes
el corazón de la emanación solar
ingresa a la pupila sin dañarla
y la majestuosidad dorada es contemplada de frente
por un instante.

En viento toma su ser en celestes revoluciones
oscilando todo su cuerpo entre el cielo y la Tierra
cubriéndose de un manto de tierra suspendida.

POESÍA 31

En su rastro celestial
las estrellas se entrelazan
trasluciendo en nubes de aurora
el fulgor del cosmos.

Extendiéndose al infinito entre soplos igneos
esquemas de cristal embebidas de fuego celestial
inundan en luz las cima del mundo
condensando en brillo áureo
un lago lago dorado de astros distantes
extendido bajo el firmamento.

En el fulgor de los cielos
es consumado el antiguo origen del frío cometa
dispersando entre chispas de plata y rayos de luna llena
ríos de estrellas ofrendados al cielo.



Adriana Beale



MI VECINA

Vivía cerca de mi casa en la playa.

Encontré a su marido en la Feria Internacional, estaba muy extraño, descuidado... le pregunté a su hija que le sucedía y ella me explicó que hace dos meses murió su esposa de muerte súbita.

Cuando él regresaba del trabajo, por la tarde, ella siempre lo esperaba muy alegre para tomar onces juntos.

Ese día cuando él entró a su casa la encontró tirada en el suelo. Nunca más despertó, dejando este mundo a los 54 años...

Ella no acostumbraba a chequear su salud y siempre se la vio llena de energía y deseosa de sacar adelante a su familia.



Tuvo dos hijos, cada uno tiene su pareja y viven en forma independiente.

Su hija, la más regalona, vivió en la ciudad por más de 10 años pero hace poco regresó con su pareja y sus dos hijas para iniciar

trabajos en el balneario con la posibilidad de tener más tiempo para su familia.

El año anterior la vi en un emprendimiento en la playa: eran juegos inflados para los más pequeños y dispositivos de gimnasia para los mayores.

La acompañaba su mamá que pasaba allí todo el día.

El año pasado ya no la vi porque su hija inició un trabajo de taxi. Pero sabía que estaba bien.

Ahora, me encuentro con su muerte y nadie me avisó... Me ha impactado por lo inesperado. Y yo estuve por esos lados en Noviembre. Casi en esos días me hicieron un trabajo en la casa...

Qué extraña es la vida...

Qué extraña es la muerte...

El tiempo se ha cumplido.

La tarea está terminada.

No es necesario llegar a la tercera ni a la cuarta edad.

Ya han venido los Ángeles todos a este lugar.

Su alma ha partido desde el azul del mar.

En tierra no quieren dejarla partir

se aferran a ella cual un Serafín

Es tarde para esto

Queridos amigos

Dejadla partir...



Victoria Deelmar



PARÁBOLA

De las montañas caía el agua a los ríos para todos. Un humano, con sus ansias de poder, que quería todo para él, desvió esas aguas impidiendo que los demás pudieran tomarla y usarla.

Lo hizo callado, escondido, sin dejar para los demás. Vendiéndola y acumulándola, les dio parte de la Patagonia a los malhechores.

El humano, enfermo por el poder, por el dinero, tenía tanto, que todas sus generaciones podrían dejar de trabajar, viviendo lujosamente.



Un demonio se apoderó del hombre ambicioso, enfermo de codicia, que perdió el sentido de la vida.

Como existe la ley de “todo lo que se da, se recibe”, viajando en su avión privado, se cayó en el desierto y murió de hambre y de sed. A su cuerpo se lo comieron los buitres y animales, terminando con él los gusanos y las hormigas. Permaneció perdido en el olvido.

Su hijo heredero regresó el agua al mundo y compartió su fortuna, haciendo este mundo mejor.

El pueblo, en agradecimiento, trabajó sus tierras, poniendo mucha vegetación y los bosques volvieron a triunfar, las montañas lloraron de alegría y esta agua llegó a todos los que sembraban un mundo mejor.

El oso blanco liberó a los que vivían encadenados, nació la paz del mundo justo y para todos se llenó de amor.

Los humanos y animales volvieron a ser libres, el aire se limpió y la comida creció para todos.

En el cielo se escribió: “¡en sus manos está su libertad!”

Las nubes se formaron en letras muy grandes que decían: “Para los azules en azul y los rojos en rojo para el arcoíris completo: La unión hace la fuerza. Si no se destruyen y no hay fuerza.”

EL BOSQUE MÍSTICO ENCANTADO

Estábamos en la salida de la casa, yo pregunté: ¿si camino, me encontraré con el bosque?

Era un bosque frondoso que se veía a lo lejos...

No, me contestó mi amiga: “hay uno cerca”, - me indicó- y por la calle Descanso llegué a un bosque abandonado, descuidado, muy viejo.

Entré en él, camine por él, me sumergí en él, hasta encontrar un bulto de tierra y ramillas muy sólido, donde me recosté y puse mi cabeza. Quedé en el medio del bosque, mi mirada llegaba hasta la cúspide de los pinos, los cuales bailaban con el viento.

Fue experiencia fabulosa, me sentía una con ese místico escenario natural. ¡Hace tanto mi ser me pedía un baño de pinos!

Éramos el bosque y yo, los ángeles y mis compañías espirituales, los ruidos del bosque encantado que tenía su encanto y profundidad.

Un silencio... Sólo se escuchaban ruidos desconocidos y extraños, pero estaba tan fascinada que nada molestaba.



Encontré una rama que tenía vida, su forma me simpatizó y se la traje a papá y le llevé piños y coquitos a mamá.

Cuando llegué a casa estaban felices y para ellos los regalos eran tesoros, tanto como para mí.

Colgaron la rama en la muralla y el piño y los coquitos del bosque quedaron en la mesa, en una fuente de greda. Son los recuerdos de mi reencuentro con mi amado bosque.

Amo las arboledas, son magia viva y amor puro.



SANTUARIO DE CUARZO ROSADO

Por la ruta 68, camino a Quintay, hay un santuario de cuarzo rosado y otras piedras, cuyos custodios son un matrimonio que vive ahí. Dante es el padre del lugar. Con su carisma y entrega colma el ambiente de armonía. Laly es la madre ordenada, con su gran familia del santuario hace milagros.

Con esculturas hechas de árboles con cuarzos, piedras con piedras, un monasterio, se crea un ambiente de fábula, lleno de magia.



Cuando uno llega hay una puerta de bambú dando la bienvenida. Uno entra por un camino cubierto de vegetación, como un túnel, por donde se sube y cada escalera tiene un mensaje espiritual. Arriba se encuentra el santuario. A mano izquierda está la playa de arena de cuarzo, donde uno se tiende sintiendo mucho bienestar y armonía.

A la derecha están las camas de cuarzo. Las hay individuales y hay una para parejas.

Estar ahí expande el corazón, que se llena de amor. Todo es calma, como si el tiempo se detuviera y se tratara de otro mundo, otra época.

Los ángeles andan felices y los seres de amor y sanación bailan de armonía.

Estar ahí es una terapia, los sanadores no dicen lo que saben, pero manejan las energías y esa energía es sagrada.

Ese lugar sagrado le dice a tu corazón: “Ten calma, reflexiona, ama, acepta, libera, acoge, sé justo.”

Los sanadores terrenales llenan ese lugar de Paz, lo cuidan y lo hacen especial. Ese matrimonio, con sus animales y cuarzos, le entregan al mundo una experiencia de amor rosado.



Carmen Ibarra



LAS TRES GENERACIONES

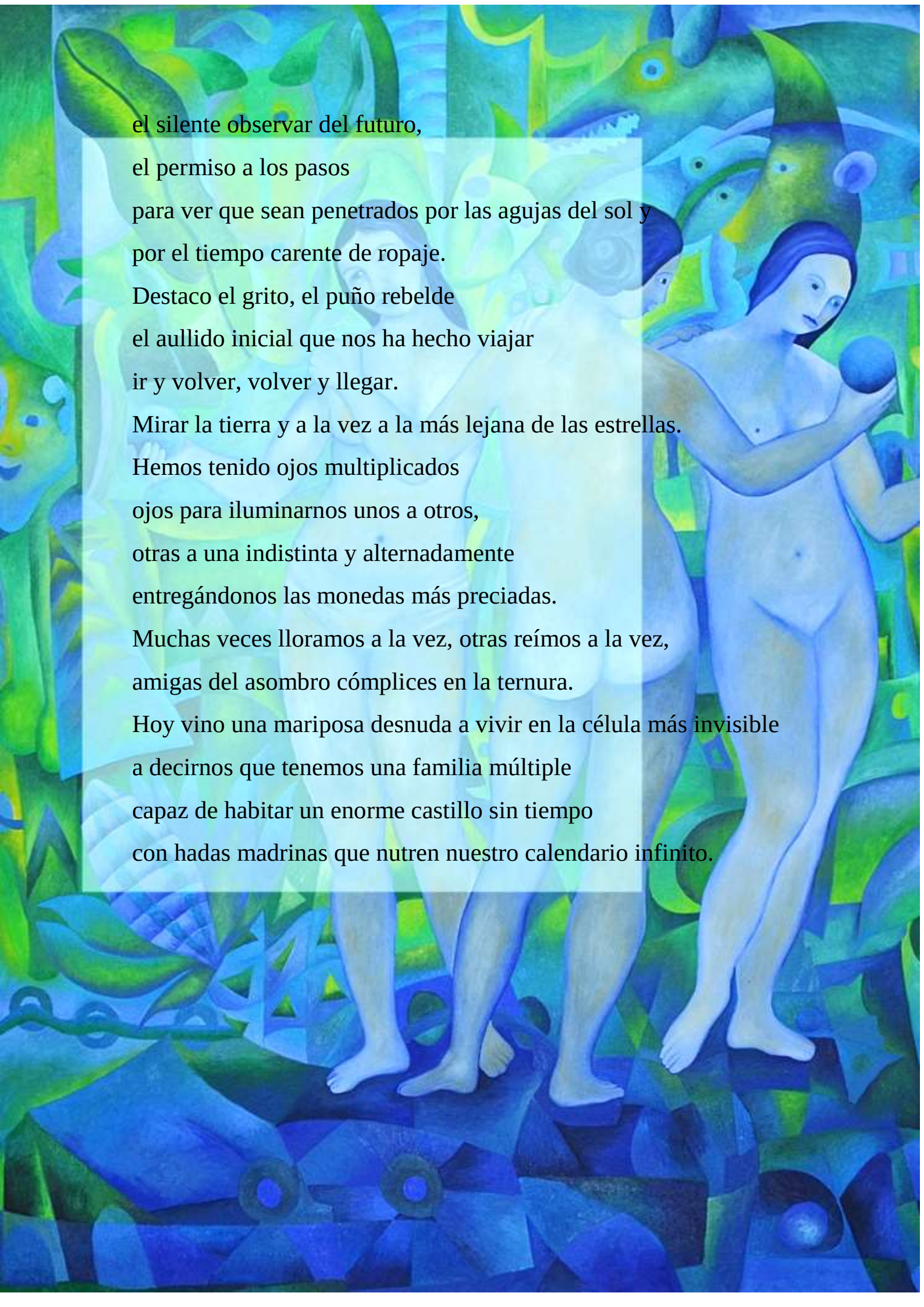
El mundo se deshace en mis manos
mientras, a la vez, se vuelve a recomponer.

El viento deja que las hojas caigan.

El verde del campo acaricia los rostros
de nuestras tres generaciones.

Nube común de los tres cielos:

El amor a la vida

The background is a vibrant, abstract painting in Marc Chagall's style. It features a woman in the center-right holding a blue sphere, a bull's head in the upper right, and a man's face on the left. The scene is filled with various colors like red, yellow, and blue, with geometric shapes and organic forms. A semi-transparent white box is overlaid on the left side, containing a poem in Spanish.

el silente observar del futuro,
el permiso a los pasos
para ver que sean penetrados por las agujas del sol y
por el tiempo carente de ropaje.
Destaco el grito, el puño rebelde
el aullido inicial que nos ha hecho viajar
ir y volver, volver y llegar.
Mirar la tierra y a la vez a la más lejana de las estrellas.
Hemos tenido ojos multiplicados
ojos para iluminarnos unos a otros,
otras a una indistinta y alternadamente
entregándonos las monedas más preciadas.
Muchas veces lloramos a la vez, otras reímos a la vez,
amigas del asombro cómplices en la ternura.
Hoy vino una mariposa desnuda a vivir en la célula más invisible
a decirnos que tenemos una familia múltiple
capaz de habitar un enorme castillo sin tiempo
con hadas madrinas que nutren nuestro calendario infinito.

Juan Carlos Etcheverry Cristi



¿QUIÉN ERES?

La vida te lleva
como un río
a veces deslizándote
y otros
turbulentos.

La vida es así.

Pero llega un momento
de quietud
cuando te metes en ti mismo
y las preguntas
comienzan a emerger.

Esto realmente es muy doloroso
para cualquiera, mas para un poeta
suele ser desgarrador.

Es un proceso que va por dentro
y sientes que las entrañas se te abren,
es una dimensión de dolor
que no se deja describir.
Llorar como un hipopótamo
no es lo mismo que la hiena
como no es lo mismo
poseer “todo”
que no tener nada.



No es lo mismo
una cama vacía
que llena
igual no es sentir
nada.

Pasar la vida pensando
¿quién realmente eres?
qué depara la vida,
el destino
qué te dicen los astros
lo que ha de pasar.

Caes en la obsesión
buscando respuestas
que se dispersan en el aire
que no encuentran
el significado de las cosas
mientras en el afuera
pareciera poco importar.

Estás absolutamente
solo
y caminas
en un constante vértigo
entre el amor y el
des-amor.



Vuelven los fantasmas
del pasado
se sientan a tu lado;
la caricia de Dios
se hace sentir
como él suele
hacerlo.

Te maldices
por ser como eres
y no es
que todo esté acabado
no
la vida sigue siendo
bella
sólo que a veces
te cansas.

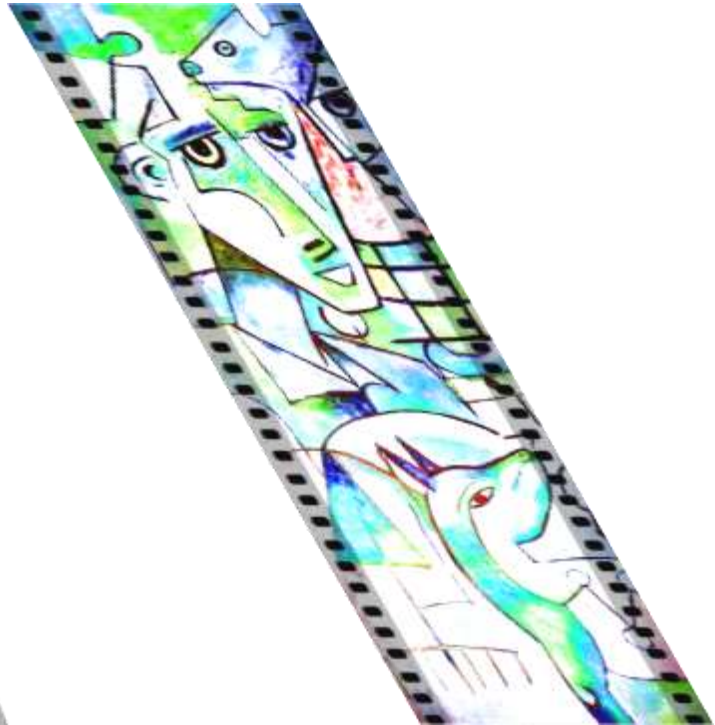


Sé que al mundo
poco importa
lo que escribes
pero ciertamente
interpreto
a muchas personas
que al leerme
sentirán lo mismo que yo
siento ahora.

Ya no sé qué es ficción
o realidad
este mundo me confunde
las imágenes
me hacen perder
la perspectiva
de las cosas.

Lo que uno desea
no siempre es
y no he venido
a comer migajas
sino a comer
el pastel completo.

Es complejo estar presente
y autoexiliado
vivir en dualidad



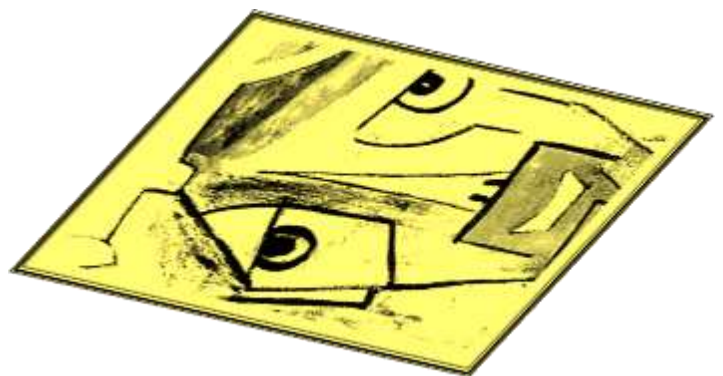


y ser a la vez
uno
para que el mundo
te pueda
etiquetar.

Nuevamente, ¿quién eres?
juro que en este momento
no lo sé.

A veces, las cosas simples
son más bellas
y naturales
pero tenemos la manía
de complicarlo todo!

Sé que es duro
recogerse a sí mismo

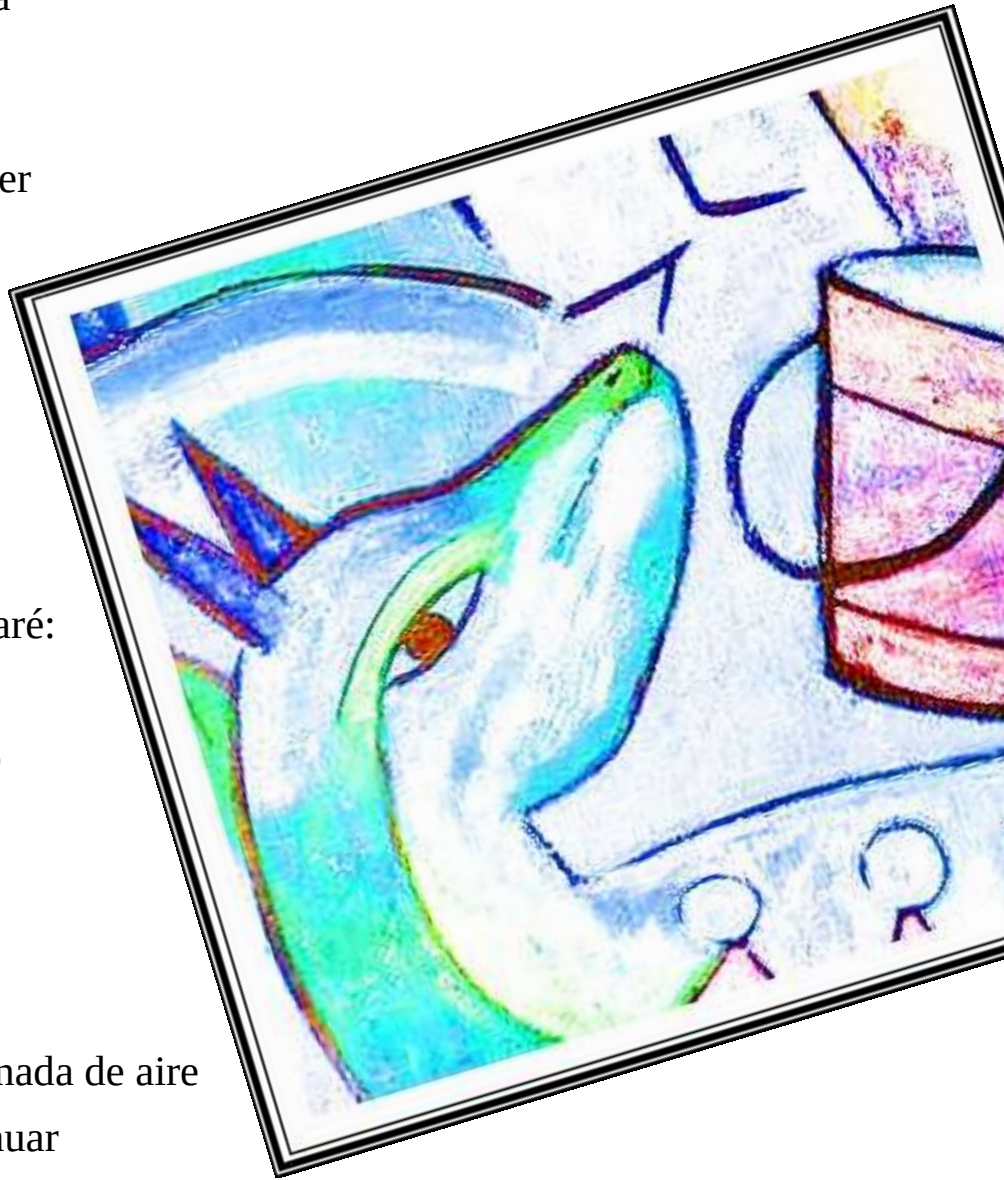


pues nadie
lo hará por ti
y el tiempo
es fundamental
para estar presente
aunque llevas el alma
a pedazos.

El mundo ha de querer
verte
en el aquí y ahora
íntegro
de una pieza
dispuesto a seguir ...

seguramente así lo haré:
no soy soldado
que me haya retirado
en combate.

Hoy es hoy,
mañana será distinto
cada día es una bocanada de aire
que te permite continuar
y perseguir lo que te has propuesta
conquistar.



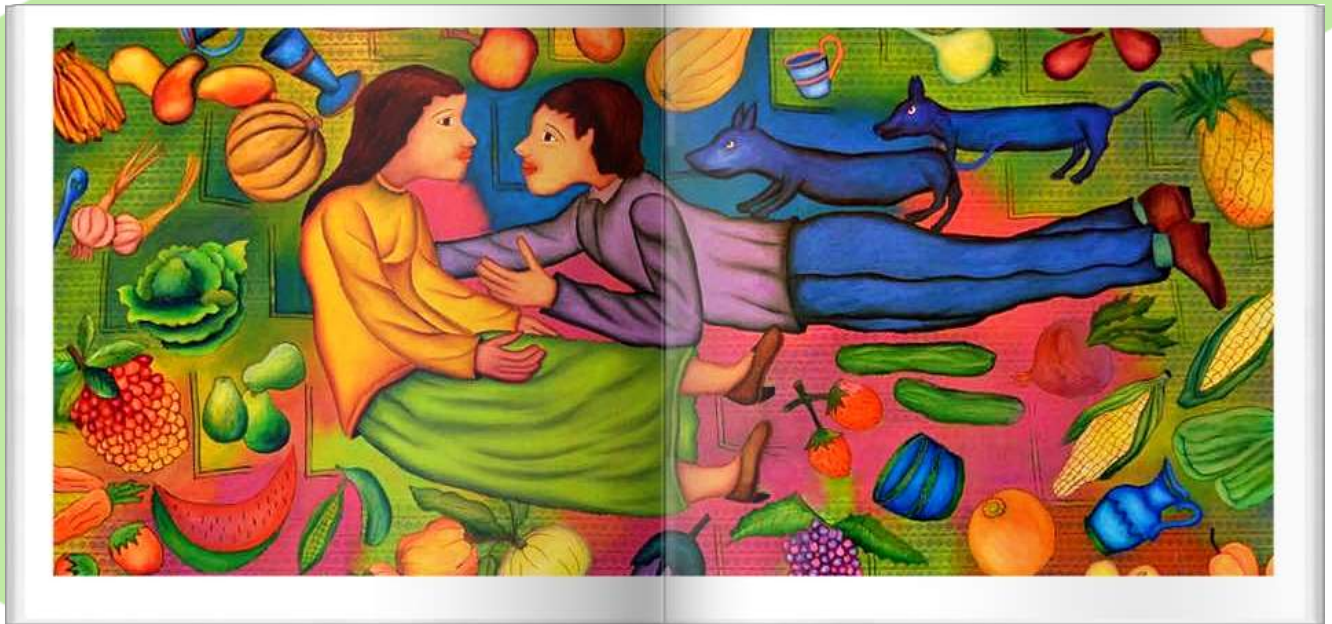
La Paz, febrero 2019

Gloria Palma



HAY COLORES

Hay colores en el inconsciente
que se entierran como raíces y ahí se quedan
hasta que los necesitas...
¡A veces no quieren salir!
y tienes que conformarte con los colores primarios
y afanártelas duramente



para que la tierra te entregue esos matices ocultos
se te escapan, como la luna cuando quieres verla a través de las
nubes....

El color betarraga por ejemplo, uno de mis preferidos.
¿Has mirado una torreja de betarraga a través de la luz?
si no es así, hazlo, porque si no, ¡te has perdido una gran
experiencia!

¡Las hojas de las cebollas!
ponte a deshojar una cebolla

Los rosados de los ajos



y aunque los conocemos, se vuelven a esconder por años
en la tierra del inconsciente, son colores místicos yo creo.
Pensemos en las variedades de papas, moradas, azules, ocre etc...
En los tubérculos de las flores.....
¿Por qué se esconderán? ¿Por qué no se muestran? Ahí están. Pero
ocultos

Palmera, Febrero 2019



Juliette Tapia

Amanda Juliette Creixell Tapia

10 años, vivo en García Hurtado de Mendoza, San Felipe

Estudio en el Colegio Portaliano, 6° Básico.



Negrta y sus Aventuras

Un día una curiosa y divertida perrita tenía una familia tres niñas una mamá y un papá era el único de la casa.... bueno hay que irse por las ramas o te seguirán las ranas... en fin esta perrita se llamaba negra es la protectora de la casa.

Capítulo 1

La Pelota



Negrita no tenía ningún juguete con que entretenerse, entonces Amanda, la hija del medio, decidió regalarle una de sus pelotas. Después de una semana, esta perrita le gustó, la amaba; cuando no la ocupaba la guardaba en su casa ¡que tierno!

Cómo es la vida, siempre debemos vivir y luego morir y la pelota lo hizo...

Como ella misma lo hizo, no estuvo triste.



Capítulo 2

¡Qué locura!



Esta negra no es una perra cualquiera, tiene fobias que otros no tienen. Es única, le tiene miedo al agua y otras cosas que nadie se imaginaria. Además de eso de las fobias, tuvo ocho perritos muy lindos y ¡salta como canguro! Además todos los del barrio le tienen mucho respeto; reina, le dicen. También comentan que es mala y no deja que sus propios dueños la toquen...

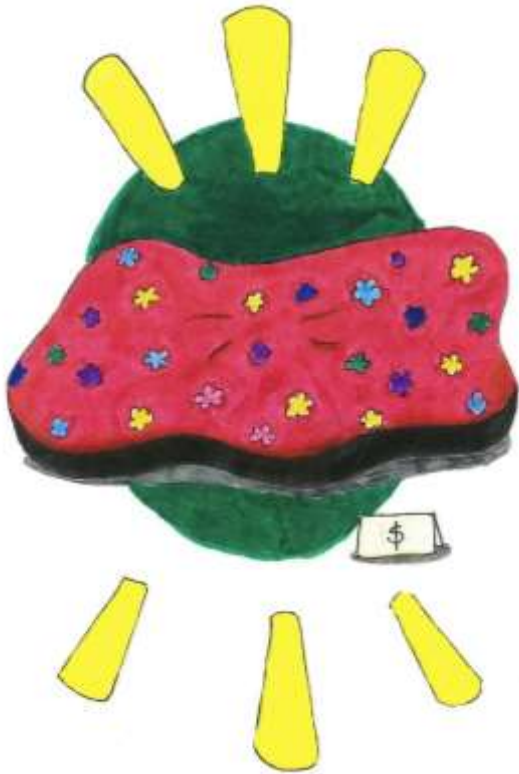
-Amanda: ¡chismes! Eso nunca fue cierto...

En realidad era muy buena y cariñosa y protectora.

Capítulo 3

La Cama

Parte 1



La Negrita un día exclamó que necesitaba una cama, los papás decidieron que era una buena idea, fueron a la tienda y se esmeraron en encontrarle la mejor de todas, y la encontraron. Cuando llegaron se llevaron una gran sorpresa: ¡no le gustó! ¡Ni la quería tocar! Qué decepción, días tratando la familia completa de que le gustara y que no le temiera a su propia cama, hasta que se cansó la familia de tratar y se rindieron, pero Magdalena y Amanda siguieron intentando, luchando hasta que un día Amanda y Magdalena vieron a la Negra ¡en la cama! ¡Por fin!



Capítulo 4

Venganza con la cama

Parte 2

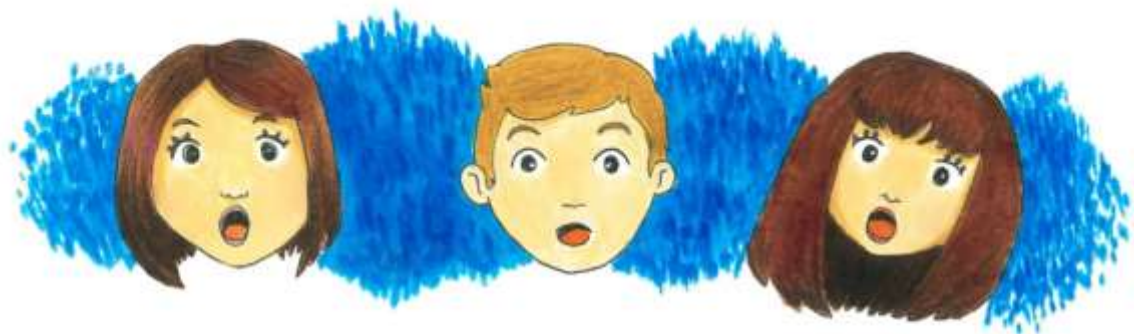


La Negra ya le gustaba la cama, ya habían pasado un año desde de que había aceptado la cama, un jueves en la noche Amanda y Magdalena habían invitado a un amigo. Cuando ya era hora de irse vieron ¡algo sorprendente! La cama estaba toda destruida

_Se suponía que la aceptó _ Dijo la madre. Todos tuvieron que ayudar a recoger los pedazos de la cama, después de 5 minutos ya estaba limpio.

Fin

Este libro es único, igual que tus mascotas. Cada día te entregan alegría y amor; y como cada libro deja una enseñanza, éste deja la enseñanza de amar a tus mascotas y cada una de ellas es única.



OH ...

*Agradecimientos: a mi familia que me apoyo para que este
libro se hiciera realidad*

*Ilustraciones: Dominique Creixell Tapia, 16 años, hermana de
la autora.*

Luis Weinstein



Febrero fue un mes de calor en que muchos conversamos a la sombra de árboles amigos o compañeros de viajes.

Por otra parte, el cuarto encuentro de la Internacional de la Esperanza, Cuba, Noviembre del 2019, tiene como ejes temáticos las culturas arquetípicas y los árboles.

El refrán de “Los árboles no dejan ver el bosque”:

Tiene su réplica: Los bosques no dejan ver los árboles.

El bosque de novedades tecnológicas,
de cosas, de tarjetas, de seducciones...
no deja ver los árboles
del poder
de dominación, del consumismo,
del cosismo,
de las desigualdades.



EMPECEMOS A CONVERSAR SOBRE ESOS TEMAS.

En la Plaza de la Amistosofía del Planeta de la Esperanza, no podía ser una excepción, se empezó a conversar sobre los árboles.

El sentido asumió la inquietud sobre el tema planteando, muy sobriamente, que hay tres miradas que suelen coincidir: La utilitaria, la estética y la simbólica. Haciéndose cargo de la expresión de atención del escudero, le preguntó:

_ ¿Qué te parece a ti, Sancho?

_ Sí contestó el escudero: los árboles dan sombra y dan su madera, dan fruta y semillas con que reviven. Su madera sirve para hacer, muebles, cercos, casas...

_ Y son bellos, entonan la vida en jardines, caminos, plazas bosques... poema, cuadros... _ expresó Alicia.

_ Son importante para la salud _ planteó Higia

_ En lo profundo _ dijo el Sentido _ son grandes símbolos. Lo demuestra la relación entre árboles y dioses, en muchas culturas, el árbol del conocimiento del bien y del mal, el árbol de la vida...

_ Sí _ dijo Quirón _ el árbol es un símbolo complejo, universal...

El Baobab se sintió interpelado y, dirigiéndose a la Rosa, planteó:

_ Tengo una inquietud: conversamos mucho entre los tres, con Antonio y con muchos visitantes al planeta, como Alicia y el Zorro, aunque el autor piloto nunca lo contó, he vivido como ustedes me han considerado un igual, pero me gustaría saber, y este lugar como... plaza, amistoso, esperanza... es el apropiado para hacer preguntas que a uno le salen desde muy adentro... he aprendido que, como dijo el Sentido y, en cierto modo refrendó Sancho, el árbol le ha sido desde siempre útil al ser humano: frutas, madera para edificar, muebles, juguetes, hacer fuego, la sombra... pero escucho hablar del Árbol de la Vida, de árbol, genealógico...

_ Ya _ le contestó el Fresno _ yo he sido tomado como árbol de la Vida, pero acá, amistoso, esperanza... no somos auto referentes. Te diré un par de palabras introductorias sobre el árbol como símbolo para los humanos...

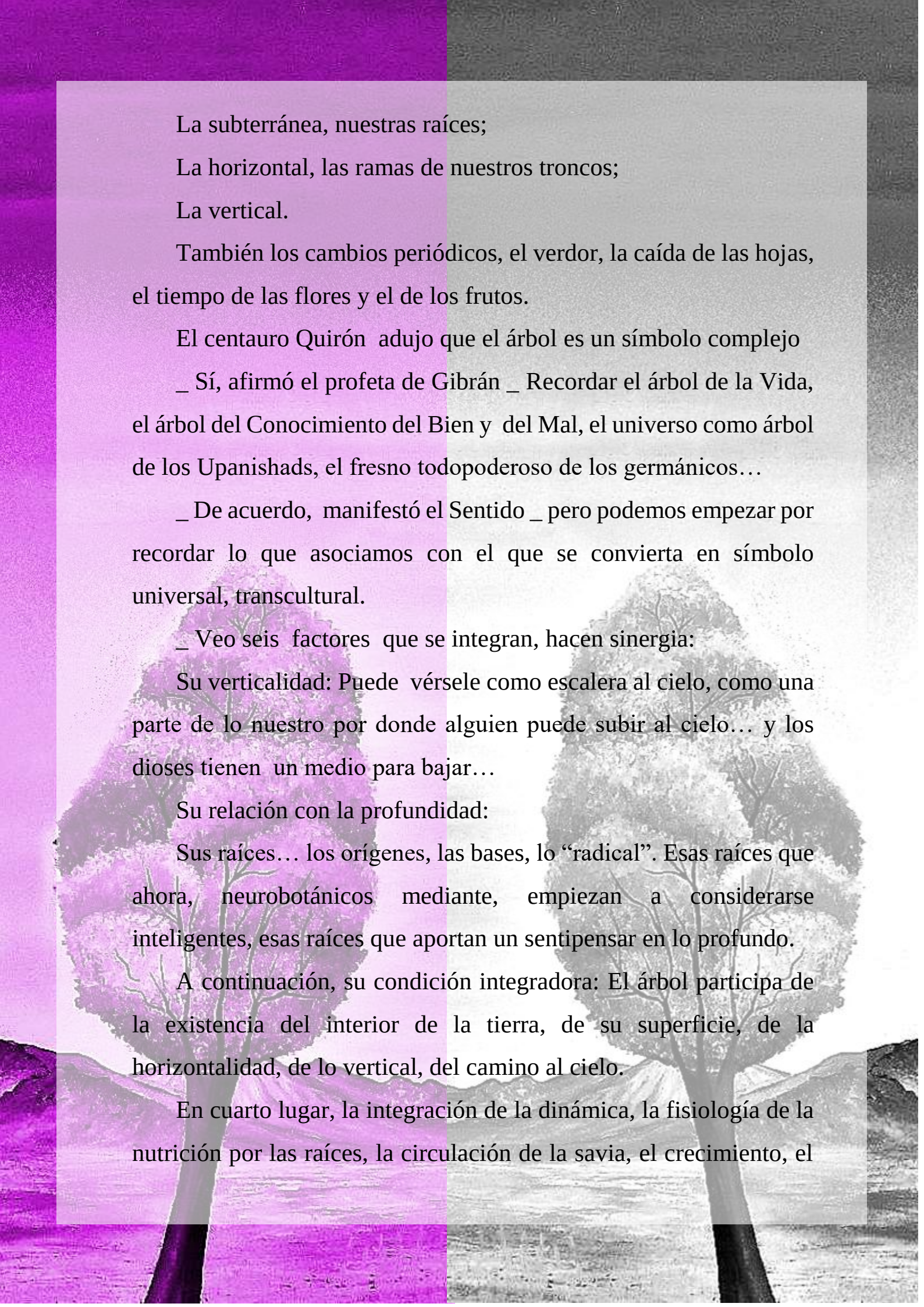
_ Perdón, ¿qué es un símbolo? _ preguntó la Rosa.

_ Bueno, es para largo, pero así, en lo esencial, es una representación de algo general, no concreto... Como el zorro, símbolo de la amistad y yo de una mujer que... complica a las cosas para los inocentes varones... _ bromeó la Rosa, con expresión de picardía.

_ Por ahí va el tema, afirmó el Fresno, sonriendo.

Luego pasó a exponer.

_ Para los humanos, los árboles simbolizamos la verticalidad, la aproximación al cielo. Ello, inseparable de que integramos las tres grandes dimensiones:



La subterránea, nuestras raíces;

La horizontal, las ramas de nuestros troncos;

La vertical.

También los cambios periódicos, el verdor, la caída de las hojas, el tiempo de las flores y el de los frutos.

El centauro Quirón adujo que el árbol es un símbolo complejo

_ Sí, afirmó el profeta de Gibrán _ Recordar el árbol de la Vida, el árbol del Conocimiento del Bien y del Mal, el universo como árbol de los Upanishads, el fresno todopoderoso de los germánicos...

_ De acuerdo, manifestó el Sentido _ pero podemos empezar por recordar lo que asociamos con el que se convierta en símbolo universal, transcultural.

_ Veo seis factores que se integran, hacen sinergia:

Su verticalidad: Puede vérselo como escalera al cielo, como una parte de lo nuestro por donde alguien puede subir al cielo... y los dioses tienen un medio para bajar...

Su relación con la profundidad:

Sus raíces... los orígenes, las bases, lo “radical”. Esas raíces que ahora, neurobotánicos mediante, empiezan a considerarse inteligentes, esas raíces que aportan un sentipensar en lo profundo.

A continuación, su condición integradora: El árbol participa de la existencia del interior de la tierra, de su superficie, de la horizontalidad, de lo vertical, del camino al cielo.

En cuarto lugar, la integración de la dinámica, la fisiología de la nutrición por las raíces, la circulación de la savia, el crecimiento, el

florecimiento, el fructificar, el emerger de la semillas, la renovación de las hojas.

Vivencias, sentidos, utilidades.

Su belleza, el dar sombra, alimentos, medicamentos, madera para hacer fuego, para construir...

II

LA CASA DEL ÁRBOL

MATÍAS CEPEDA

La casa del árbol no tiene puerta,
al entrar, un enorme cartel da la bienvenida
con letras de mil colores
que abraza el paso del amigo que llega.

La casa es de todos, tan grande o tan pequeña
como fuera necesario.

Por sus ventanas sólo se oyen
largas charlas entre el viento y los árboles.

Con la alegría del tiempo eterno
entra la risa y encuentra la vida cantando.
En la casa del árbol el silencio no es silencio



y la música es su palabra permanente.

En la casa del árbol el tiempo no tiene tiempo
y la amistad se sienta a la mesa de la vida.

Tan bella la casa es, que todo allí se siente mágico.
Cantando se entra, danzando se vive
y a su abrigo el día tiene la noche perfecta.

III

ÁRBOLES Y PIEDRAS: UN DIÁLOGO ABIERTO

MAURICIO MASSONE MEZZANO

Hace varios años tuve una hermosa conversación en Cañete con don Luis Quilapi Cayupi, respetado Longko mapuche del sector de Huape. Hablamos de la sensibilidad de los árboles y de nuestra relación con ellos, como seres vivos. Yo le mencioné que sentía un profundo cariño por los árboles que había plantado en mi pequeña parcela de Peleco, cerca del lago Lanalhue; y él me habló sobre los árboles desde su sabiduría, que se nutre de la cultura ancestral y de sus años de madurez. Quedé impresionado al percibir que me hablaba en forma quieta de ellos como si se refiriera a sus hermanos, con una sensibilidad y una riqueza de expresiones que nunca había escuchado.

Le mencioné que muchas veces yo le hablaba a los árboles y él me respondió que era bueno hablarle al árbol y que él también lo hacía.

Tiempo después, llegó a mis manos un escrito que incluía una entrevista a un hombre mapuche. No recuerdo todo el texto pero sí recuerdo una frase: "...nuestros abuelos nos enseñaron el respeto por los animales, las plantas y las piedras...". Sentí una fuerte emoción al leer esa frase y luego reflexioné... ¡El respeto por las piedras!

En 1978, recién titulado de arqueólogo, comencé a trabajar en Patagonia y poco después en Tierra del Fuego. Excavé sitios habitacionales donde los aonikenk (tehuelches meridionales), los selknam (onas) y sus respectivos ancestros, habían dejado artefactos de piedra tallada de distintas antigüedades, junto a conchas y restos óseos de los animales consumidos. Cuando tomaba en mis manos un cuchillo de basalto o un raspador en material silíceo o una punta de proyectil en obsidiana, dejada por alguno de esos grupos hace siglos, podía sentir una conexión especial con ese instrumento. Era un momento que tenía algo de sagrado. Cuando mi mano entraba en contacto con esa piedra sentía que entraba en contacto con el ser humano que había tallado esa piedra o que la había utilizado. Quizás la mano de un hombre para cazar o faenar un animal, o tal vez la de una mujer, para raspar un cuero... personas que tenían anhelos, igual que nosotros. Un momento mágico de encuentro, en el mismo lugar, con el mismo objeto, pero desplazado en el tiempo.

Otra experiencia importante se dio en 1997 en el marco del proyecto Fondecyt que me correspondió dirigir “Hombre temprano y paleoambiente en Tierra del Fuego”. Estábamos excavando el depósito de una pequeña cueva que contenía restos de ocupaciones de grupos cazadores-recolectores “Paleoindios”. Es la cueva de Tres Arroyos situada en el cerro de Los Onas, que con sus destacados afloramientos rocosos domina una amplia planicie de origen glaciar en el norte de Tierra del Fuego.

Encontramos restos de varios fogones con fragmentos de carbones que datados por el método del carbón 14 aportaron dataciones de 10.600 años antes del presente y que una vez calibradas dieron fechas de 12.500 años de antigüedad, para esos primeros habitantes que ingresaron a Tierra del Fuego y que encendieron las primeras fogatas, a fines de la última glaciación. Al tomar en mis manos un pedernal tallado sentí que la magia de todos los tiempos me unía con ese ser humano que había cazado guanacos y caballos nativos americanos y que convivió con el milodón.

Aproximadamente mil años después, el caballo nativo y el milodón se extinguieron, probablemente a causa del calentamiento global y de los marcados cambios ambientales de comienzo del Holoceno. Esos antiguos fogones contenían artefactos líticos, huesos de los animales ya mencionados, restos de colorante rojo y abundantes espículas de carbón; un valioso contexto arqueológico que nos conecta con esos seres humanos que ingresaron a Tierra del Fuego cuando aún se encontraba unida a Patagonia, algunos milenios

antes que el Estrecho de Magallanes se formara. Es la magia de la arqueología que permite una conexión desplazada en el tiempo, o si queremos, que permite la conexión de distintos tiempos.

En agosto de 2017, al finalizar las X Jornadas de Arqueología de la Patagonia, en Puerto Madryn, Argentina, los organizadores nos invitaron a conocer algunos sitios arqueológicos de la zona. La excursión duró todo el día y el último lugar que recorrimos fue el cerro denominado Loma Torta, de casi 100 metros de altura, ubicado dominando el valle inferior del río Chubut.

Años antes, en la cumbre de ese cerro se habían encontrado restos dispersos de diversos enterratorios humanos de algunos siglos atrás. Los restos fueron rescatados y estudiados por arqueólogos y antropólogos físicos argentinos.

El lugar fue resignificado como un espacio sagrado de gran valor simbólico para los pueblos originarios de esa provincia. La comunidad mapuche-tehuelche “Ceferino Namuncurá-Valentín Sayhueque” solicitó la restitución y re-entierro de los restos, lo que se llevó a cabo con la participación de representantes de la mayoría de las comunidades originarias de la provincia y con la participación de los arqueólogos. Los restos fueron sepultados bajo un cúmulo de piedras, rodados medianos y grandes, a la manera de los “chenques”, enterratorios tehuelches situados en variadas eminencias de Patagonia.

Cuando llegamos al lugar los representantes de la comunidad mapuche-tehuelche nos recibieron alrededor de un extenso fogón

encendido con grandes leños. En una breve ceremonia, con discursos de los representantes de la comunidad y de la arqueóloga que había coordinado el trabajo, nos explicaron el valor sagrado que tenía para ellos ese lugar.

El sitio de la fogata era una explanada situada al pie de Loma Torta. Algunos metros más allá del gran fogón estaba dispuesta una acumulación de rodados grandes y medianos de distintos colores. El dirigente principal, al concluir el último discurso nos invitó a cada uno de los visitantes a tomar uno de esos rodados y llevarlo durante la ascensión de un sinuoso sendero hasta la cumbre del cerro, para depositarlo allí. Sentí gran emoción cuando tomé el rodado elegido en mis manos e inicié el ascenso siguiendo la procesión de unas 40 personas, entre representantes de la comunidad, con sus emblemáticas banderas flameando en el viento, y los arqueólogos.

La emoción fue mayor cuando cada uno de nosotros depositó su respectivo rodado en el cúmulo de piedras rodadas ya dispuestas sobre el conjuntó funerario. Sentí que, a través de ese trozo de roca, la comunidad nos permitía entrar a su mundo más sagrado... ¡El respeto por las piedras y su valor sagrado! La visita concluyó con nuevas palabras de los dirigentes de la comunidad mapuche-tehuelche, pronunciadas junto al chenque. Eran palabras que venían desde la profundidad del alma, conectada con las almas de los que habían partido y que se exteriorizaban y compartían en la cumbre de Loma Torta.

En relación a los árboles, he tenido ocasión de recorrer la provincia de Arauco, en la región del Biobío, desde la década de 1990, durante diferentes prospecciones arqueológicas o en recorridos de paseo. He tenido también la ocasión de ver fotografías antiguas de inicio del siglo XX cuando los bosques nativos aún dominaban el paisaje. Me impresionó mucho conocer en 1995 los gigantescos arrayanes, olivillos y laureles de la reserva nacional de isla Mocha. Sin embargo, en mis recorridos he podido constatar que esos bosques nativos han desaparecido en gran parte del territorio de esta provincia...fueron reemplazados por plantaciones de pinos y eucaliptos. Sólo quedan unos pocos espacios donde el bosque originario se conserva, principalmente en quebradas y en algunas laderas de cerro, marginales a la actividad humana.

En unos cuantos decenios las grandes empresas madereras han alterado profundamente el paisaje original, lo que ha ocasionado importantes cambios en la ecología de la zona. ¿Cómo percibirán este nuevo paisaje los mapuches mayores, aquellos que alcanzaron a jugar de niños mirando los árboles nativos? ¿Le importa a alguien lo que ellos sientan con respecto a ese paisaje perdido, que era su paisaje infantil?... hay que buscar esos apartados lugares de las quebradas, junto al curso de algún estero o vertiente, entre coihues, helechos y quila, para escuchar el sonido del chucao y re encantarse con la magia del bosque húmedo del sur.

En Peleco construí en el año 2001 un círculo de piedras, con más de un metro de diámetro, limitado en su perímetro por adoquines.

En su interior se pueden apreciar bolones y piedras medianas y pequeñas, redondeadas por el trabajo milenario de los ríos, que provienen de distintos lugares del Chile que he podido recorrer. Es un lugar especial rodeado por robles, coihues, arrayanes y una lenga, árboles que hemos plantado con Gloria, mi compañera. Es un lugar especial para conectarse con el ser interior, con los afectos, con las vivencias, un lugar para recorrer cada árbol, acariciarlo, hablarle...y esperar su silenciosa respuesta. Ese círculo de piedras rodeado de árboles es un pequeño punto en el universo que, en algunos momentos, parece contener al universo entero.

Un poco más allá despejamos ese mismo año, parte de un extenso cerco con zarzamora. Observamos que entre la zarza se encontraban protegidos, pero prisioneros, pequeños árboles nativos. Al despejar sectores de la zarza los liberamos y hoy se han convertido en grandes árboles que custodian el lugar. Allí hay peumo, lingue, arrayán, maqui, olivillo, luma y otras especies. Es la vida nativa que se abre paso...sólo necesita que le permitamos expresarse para que nuestros nietos puedan disfrutar de esa maravilla.

Chiguayante, 21 de octubre, 2018

IV

ARBORECER, CONVERSACIONES CON UN ÁRBOL

MAURICIO TOLOSA(*)



Buenas noticias

El manzano florece

Son mis raíces

Después de una noche de lluvia, el sol entibió el aire. Se abrieron las primeras flores. Aparecieron allá arriba, cuando alcé los brazos hacia el cielo durante mi práctica de Chi Kung. Sentir esa rosada transparencia contra el cielo azul es un prodigio que tantas veces no vi. Gratitud por los millones de años de evolución que han hecho que mis ojos vean hoy este esplendor de la manifestación de la vida.

La noche anterior había abrazado largo al querido manzano japonés. Es algo que sólo he hecho en un par de ocasiones, pero quería agradecer todo lo recibido en estos meses, de meditaciones y

aprendizajes. Jubilosa felicidad. Esa noche no había flores ¿la explosión rosa del día siguiente tendría que ver con mi agradecimiento?

Han sido un otoño y un invierno de trabajo amable, de investigación y de experimentación, de meditaciones y de preparaciones, de podar y de plantar, de contacto sutil y pleno. De sentir el soplo vital que fluye entre sus raíces y su copa sin hojas y dejarlo circular a través de mi cuerpo, de respirar en plenitud y comprender el mundo desde ahí. De escuchar al romero y la granada, la mandarina y la ruda, al muérdago milenario con sus druidas y sus ecos de bosques. Cuando mis límites y dudas se interpusieron, llegaron la luna y el sol, el viento y el colibrí a evidenciar las señales de la trama de la vida.

Registro las “conversaciones” con el manzano: fijo en fotografías las historias de su corteza que reverberan a Da Vinci y a los primeros humanos que pintaban animales en la roca, a Van Gogh y a anónimos pintores místicos; traduzco la belleza incontenible de su evolución durante las estaciones en haikus y poemas en los que intento preservar la sensación de esos encuentros. Intenté interpretar sus consejos y reproduje seis hermanos en esquejes que espero sean los primeros de su propagación arbórea.

El Homo Sapiens con sus 300.000 años caminando sobre la Tierra, es un recién aparecido comparado con los cerca de 400 millones de años que han vivido los árboles en el planeta. ¿Qué

extraña deriva habrá hecho que esos ancestros que habitaban en la seguridad de las alturas arbóreas se transformaran en una especie exterminadora de selvas y bosques?

Los humanos somos flexibilidad y adaptabilidad, quizás aprenderemos a escuchar con inteligencia y compasión, a reunir el logos de la mente con la vida orgánica, y entonces quizás nos transformemos en guardianes de la Vida... La mente puede ir tan lejos como el viento...

Por ahora, siento latir en mí esa rosada transparencia contra el cielo azul y vivo la magia.

Gratitud al querido manzano por invitarme a arborecer.

Surge la yema

En mí brota un bosque

Lágrima rosa

() Escritor y comunicador, integra con los árboles la mirada poética, espiritual y científica.*

V

SUDELIA (YEYA) ASTROZA



Deseo compartir con ustedes mi cercanía con el árbol del Roble.

Viví mi infancia en el campo de Chile, entre un río y el bosque, muy cerca de Futrono (Valdivia hacia la cordillera). Junto a mis hermanos pasábamos horas trepando y aprendiendo a conocer los diferentes árboles nativos, entre ellos: El Roble, de hecho cuando vi por primera vez a un Duende él estaba bajo uno de ellos.

El Roble, es un árbol de gran altura que puede llegar a medir hasta 40 metro, tiene un aspecto desordenado, da una madera de color rojiza firme y hermosa. Tiene una semilla que al abrirla se encuentran

tres semillas más en su interior, como indicando las tres vidas que debe vivir el mismo árbol desde su nacimiento hasta su ocaso.

En su infancia y adolescencia recibe el nombre de Gualle. Da en esa etapa los digueños, frutos comestibles (no es necesario cocinarlos), nosotros lo consumíamos mientras jugábamos.

En su juventud: es Roble y sólo entonces se puede ocupar su madera.

En la madurez: es Pellín y su madera es aún más resistente.

Cuando adulta, en el Movimiento de Schoenstatt había una etapa Espiritual donde debíamos descubrir nuestro Ideal Personal y asociarlo con algún elemento de la Naturaleza, sin dudarlo elegí el Roble.

Años después siendo mis hijos pequeños, durante el trayecto para unas vacaciones en Futrono, pasamos a alojar a la Vicaría de Temuco. Nos abrieron un portón para guardar el auto junto a la leñera. Al observar la madera cortada y apilada ordenadamente, pude reconocer de inmediato la veta y su color rojizo de la noble madera de Roble que sería QUEMADA ese año. Frente a mi expresión de dolor, preguntaron qué me pasaba; sólo dije: es Roble, señalando la madera.

JOAO Y SU HIGUERA MÁGICA

LILIANA JARA



Recuerdo a mi amigo Joao, cuando trataba de explicarme cosas que me resultaban tan difíciles de entender. Recién ahora he sabido que aquello fue una suprema muestra de confianza – o de soberbia, quien lo sabe-. En esas

religiones hay secretos que no pueden ser develados, mucho menos a los extranjeros. Pero Joao era *Pai* de Santo, heredero de la más rancia tradición africana y por eso creía que podía darse ciertas licencias. Él manejaba los misterios, viajaba a través del tiempo, dominaba almas y cosas. Por eso era temido y reverenciado.

Joao conocía el secreto de las plantas, mundo misterioso que el dios Osaín no comparte con nadie. Sus hijos están en las plantaciones, sembrando y cosechando. Jamás cortan un árbol. Saben que si lo matan, morirán con él.

Ciertas noches de ritual, Joao hablaba con una higuera. No era un árbol cualquiera. Por su tronco bajaba el mensaje de los *Orixas*, el

alimento de la vida, la fuente del poder. A sus pies, Joao dejaba ofrendas y sacrificios. La higuera –según me explicó- no era una planta, era tan humana como los hombres, los ancestros, los *orixas*. Unía el cielo con la tierra y ataba a Joao a ese *terreiro*, ese pequeño reino donde él era amo y señor.

Pero esas eran cuestiones que no podían revelarse. Joao lo sabía y de todas formas me las contó. Poco tiempo después la higuera se secó. Los *orixas* habían abandonado a mi amigo. Joao murió un par de días después. Todavía lo recuerdo, cantando y dominando la energía vital de hombres y cosas. Ojalá no se haya perdido en el mundo de la nada junto a su amada higuera. Porque quisiera creer que si ambos permanecen en el recuerdo de los vivos, nunca morirán del todo.



VII

LA POETA Y EL ÁRBOL

LUIS WEINSTEIN



Ella sintió la paz del árbol.

Ese aliento suave detrás del hervor de los naranjos, de la historia fantástica del manzano, de la seriedad del pino, de la cara sonriente del aroma.

Ese anhelo de la vida de facilitar la misión de la tierra con flores y frutos, con hojas y ramas y troncos y sombras y raíces.

Ese sueño del aire y el agua al poner sus iniciales en las cortezas más comunicantes.

Ella sintió esa paz del árbol.

El árbol la miró, comprensivo, pretendiendo ignorar que ella lo condujo hacia la poesía.

AROMOS COMUNICANTES

LUIS WEINSTEIN

En el secreto del patio del otoño,

Amarillea.

Descendiente del sol,

por cierto

Amarillea.

Amigo entrañable del fuego,

original, tierno, rutilante,

saltando en la carcajada del pez espada,

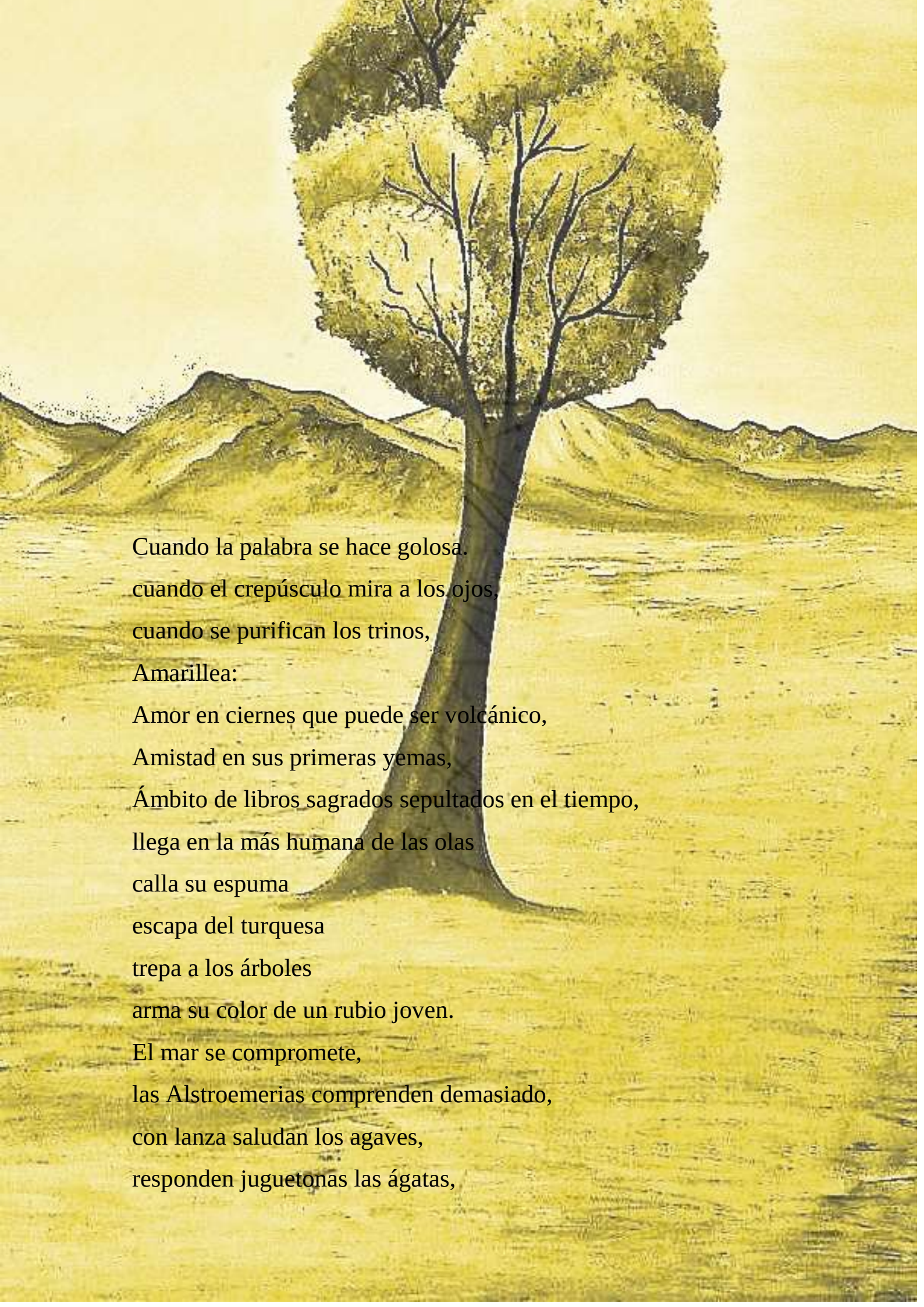
vive otro Amarillear,

dando la mano con el meñique al viejo trigo,

soñando en la tibieza de maullidos de antaño,

Amarillea.

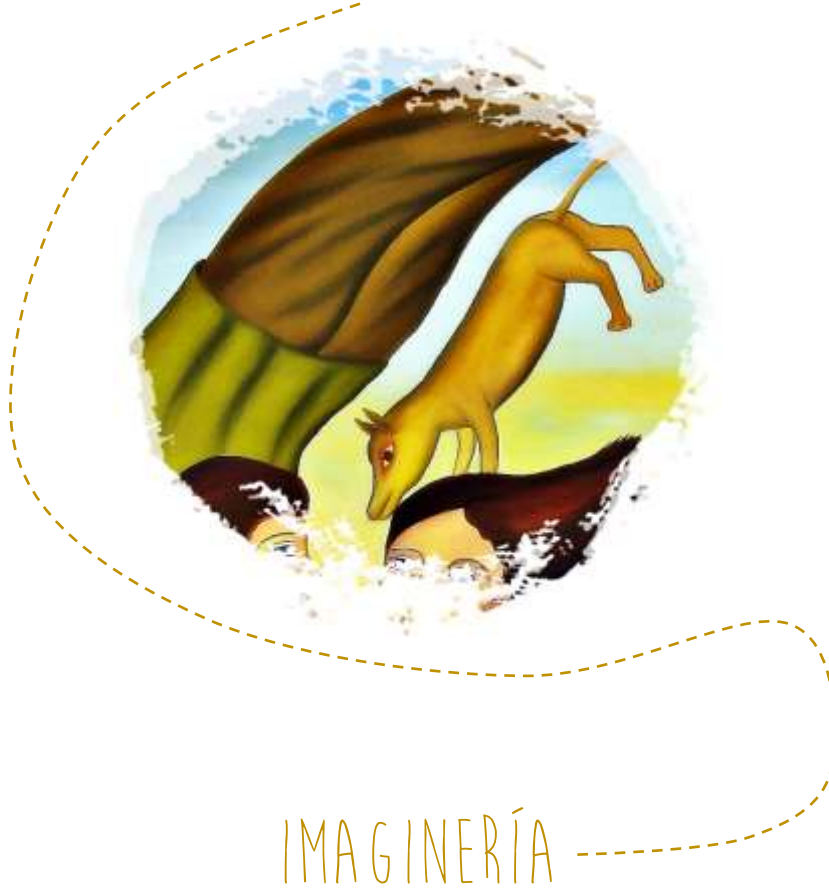


A painting of a large, leafy tree in a dry, hilly landscape under a pale sky. The tree is the central focus, with a thick trunk and a full, rounded canopy of green and yellow leaves. The ground is a mix of light and dark patches, suggesting dry grass and soil. In the background, there are rolling hills or mountains, some with sparse vegetation. The sky is a pale, uniform color.

Cuando la palabra se hace golosa.
cuando el crepúsculo mira a los ojos,
cuando se purifican los trinos,
Amarillea:
Amor en ciernes que puede ser volcánico,
Amistad en sus primeras yemas,
Ámbito de libros sagrados sepultados en el tiempo,
llega en la más humana de las olas
calla su espuma
escapa del turquesa
trepa a los árboles
arma su color de un rubio joven.
El mar se compromete,
las Alstroemerias comprenden demasiado,
con lanza saludan los agaves,
responden juguetonas las ágatas,

los Aromos saludan rompiendo todos los códigos
regalan plenitud y la reciprocidad se hace electiva
los erizos y los cactus se escriben entendiéndose.
los Aromos dan fe
por el esplendor humilde de su Amarillo.
Hacen coro ladridos de perros,
asomo un rocío tenue
en los eternos habitantes de la luna.
Las campanas tocan a esperanzas
y el Amarillo se entrega en violencias
que nunca dejan de ser vegetales
y por eso aletean los ángeles
y por eso las peonías siguen su compás
y por eso un fulgor Amarillo tiñe cielo y rocas
y por eso nadie sabe si sueñan
o son videntes
los Aromos.

EL BOSQUE Y LA SABIDURÍA



IMAGINERÍA

Cerramos lentamente los ojos

Sentimos nuestro cuerpo. Contactamos con la respiración, con el latido del corazón, con el peso de los párpados.

Apoyamos la lengua en el labio inferior.

La boca, cerrada. Respiramos con la nariz.

Inspiramos. Subimos el tórax. Esperamos diez segundos, espiramos muy lentamente.

Repetimos, lentamente, el ejercicio.

Nos preguntamos por cómo nos sentimos.

¿Qué sensaciones tenemos, qué imágenes, qué senti-pensamientos?

Nos abrimos a la posibilidad de una realidad diferente...

Estamos en un bosque...

Nos sentimos en algo familiar, personal, cercano.

Los árboles nos son queridos, conocidos.

Nos gusta lo que se alcanza a ver de un cielo muy azul, la temperatura ambiente, el ruido de las hojas bajo nuestros pies.

Nuestro ánimo es tranquilo. Estamos a gusto.

Entonces, vemos al conejo. Nos llama la atención. Es de color rosado.

Nos está mirando atentamente... como si nos conociera.

Luego, hace algo insólito: levanta su extremidad superior derecha, señala hacia un lado, sus orejas siguen la misma dirección...

Miramos lo indicado y... nos sorprende estar en presencia de un árbol con un tronco muy ancho. Nos acercamos. Algo nos hace relacionarlo con una habitación. Ello pasa a ser un certeza, al notar algo así como una protuberancia...un ombligo... un timbre formado por la misma corteza del árbol, con un punto brillante al centro.

Nos vamos acercando, como atraídos por un imán amigo. Tocamos el punto llamativo... se abre algo así como una puerta y nos encontramos dentro de una habitación. Entramos en su interior y, lentamente, se cierra, con cuidado, esa aparente puerta.

En la habitación nos espera un ser acogedor, afable, lo reconocemos como muy cercano. Nos habla, con una voz como clonada de la nuestra: “sí, soy cercano, soy tu figura de la sabiduría. Unos me llaman arquetipo...”

Ustedes, lectores, sabrán cómo es: humano o no humano, con o sin género, conocido o fantaseado... ¿Quién es para ustedes esta figura de la sabiduría?

Nos expresa el deseo de que tengamos una experiencia grata y con mucho sentido.

“Vamos a hacer un ejercicio” -nos dice.

“Ya hay algo hecho. Están en contacto con una parte de su identidad profunda, un arquetipo, para cada una, cada uno, de ustedes, con la forma que ha tomado su arquetipo de la sabiduría.

Estamos con el tema del yo.

El yo es inseparable del tú. Por eso les sugiero que piensen en un mensaje que pudiera ser de aporte para el desarrollo de una persona y adaptarlo para que también sirva a algún grupo. Todo muy en la realidad habitual: persona existente, grupo existente.”

Luego, este ser nos indica una cama, hecha de hojas suaves, de un olor agradable. Nos acostamos. Nos sugiere que nos acordemos de una experiencia reciente, con sus sensaciones, afectos, deseos, ideas imágenes, valores... Nos concentramos. Nos dice, luego, con tono confidencial: “ustedes tuvieron esa experiencia. Esa experiencia es de ustedes, pero no es el yo, ustedes tenían su yo desde antes de esa

experiencia. Lo poseen ahora en que no están teniendo esa experiencia.”

Eso, nos dice, es parte de la ecología del yo, es elusivo, es misterioso, tiene múltiples relaciones, parece inseparable del cuerpo, del inconsciente, de los afectos, las ideas, el pensar el valorar...

Hay otra relación muy importante: la afirmación y desapego.

Repitan lentamente la palabra “integración”, “integración”, “integración”.

Cualquier deseo, sensación imagen, pensamiento... lo van ayudando a “disiparse” con la palabra integración, vamos al silencio,”

Después de unos minutos, sentimos una sensación nueva, nos ha llegado una sonrisa. La sonrisa de la figura sabia.

Sabemos que nos corresponde retirarnos.

Nos despedimos con amor y familiaridad.

La figura sabia nos dice: “No dejen de tener presente el misterio, la complejidad, las relaciones del yo, en ello entra el recordar los dos mensajes: a un persona, a un grupo,

Nos vemos cuando ustedes lo deseen”

Se abre la puerta antes de nosotros, se cierra cuando salimos. Todo discreto, agradable, como el bosque.

Fuera nos espera el conejo. Levanta su extremidad superior derecha y nos saluda. Con las orejas rosadas nos muestra una senda. Es un camino adornado por nuestras flores favoritas.

Poco a poco, la realidad va cambiando y nos encontramos en la realidad consensual, terminando nuestra meditación del yo. Aprontándonos para ver cómo entregamos los dos mensajes acordados.



VIII

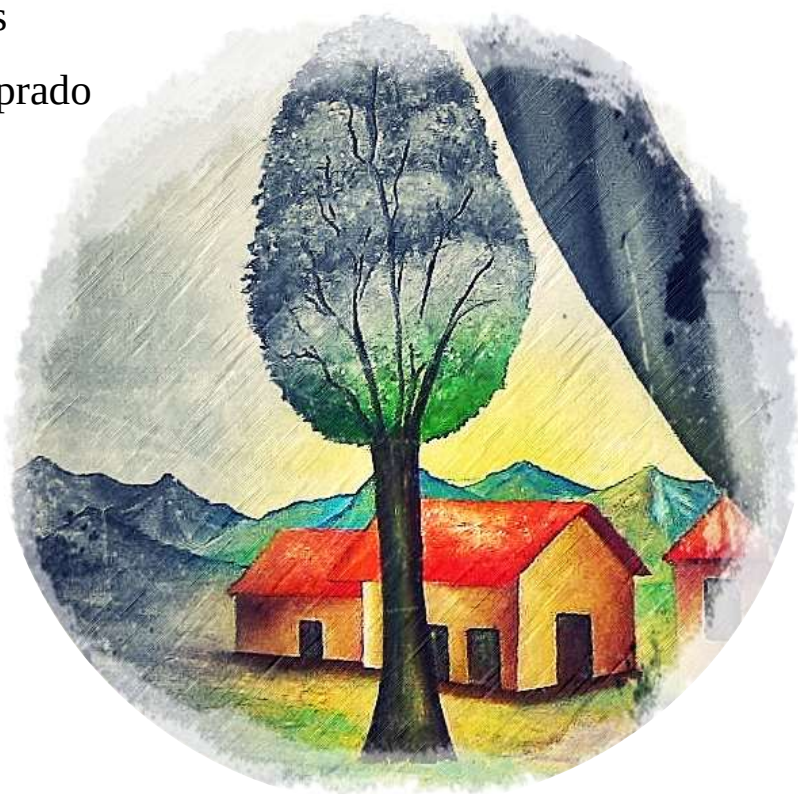
BOSQUES DEL SUR

ALFRED ASIS

Sur de lluvias castigado
de los bosques siempre verdes
colonizadores de parajes y el prado
árboles centenarios inertes.

Alerce de selva virgen
Canelo sagrado de Araucanía
Piñones te protegen
alimento de tus manos

Ulmos, Cipreses al cielo
Coigues, Mañíos y Avellanos
y la tierra estuvo en celo
por mostrar sus copihues rojos,
sangre araucana
majestuosos capullos
de los bosques del mañana.



ODA A DOUGLAS TOMPKINS (QEPD)

*Douglas dio inicio a un gran semillero de alerces
y otras especies en el Parque Pumalín
preservando la biodiversidad y creando
nuevos parques nacionales en el sur de Chile*

EL ALERCE

Bendito entre los árboles
un día te encontré
enorme y altivo
elevando tus brazos al cielo,
abrazando las nubes y destellos
del sol y de la creación.
Luego te vi en mueble
sin mover tus alas rotas
sin tu raíz al suelo
en brillos de vetas y dorados
clavado tu cuerpo y aceitado
cambiando tu imagen del reinado.

Cubriste los techos y muros
en el viento se sintió tu lamento
de haber quedado estático sin movimiento.

Pero un día llegó a ti la dicha
de ver a tus hijos crecer
entre praderas escondidas llegó el ser
de dos magníficos del mundo
que te dan de comer y beber
que te cuidan como niños sin perecer.

Gracias a ellos
pronto tus brazos llegaron al cielo
rozaron las nubes y en sus destellos
bailaran al viento
meciéndose desde el suelo
hasta el azul intenso.

*Douglas fallece en accidente en kayak
en el Lago Carrera
el 8 de Diciembre del 2015*



IX

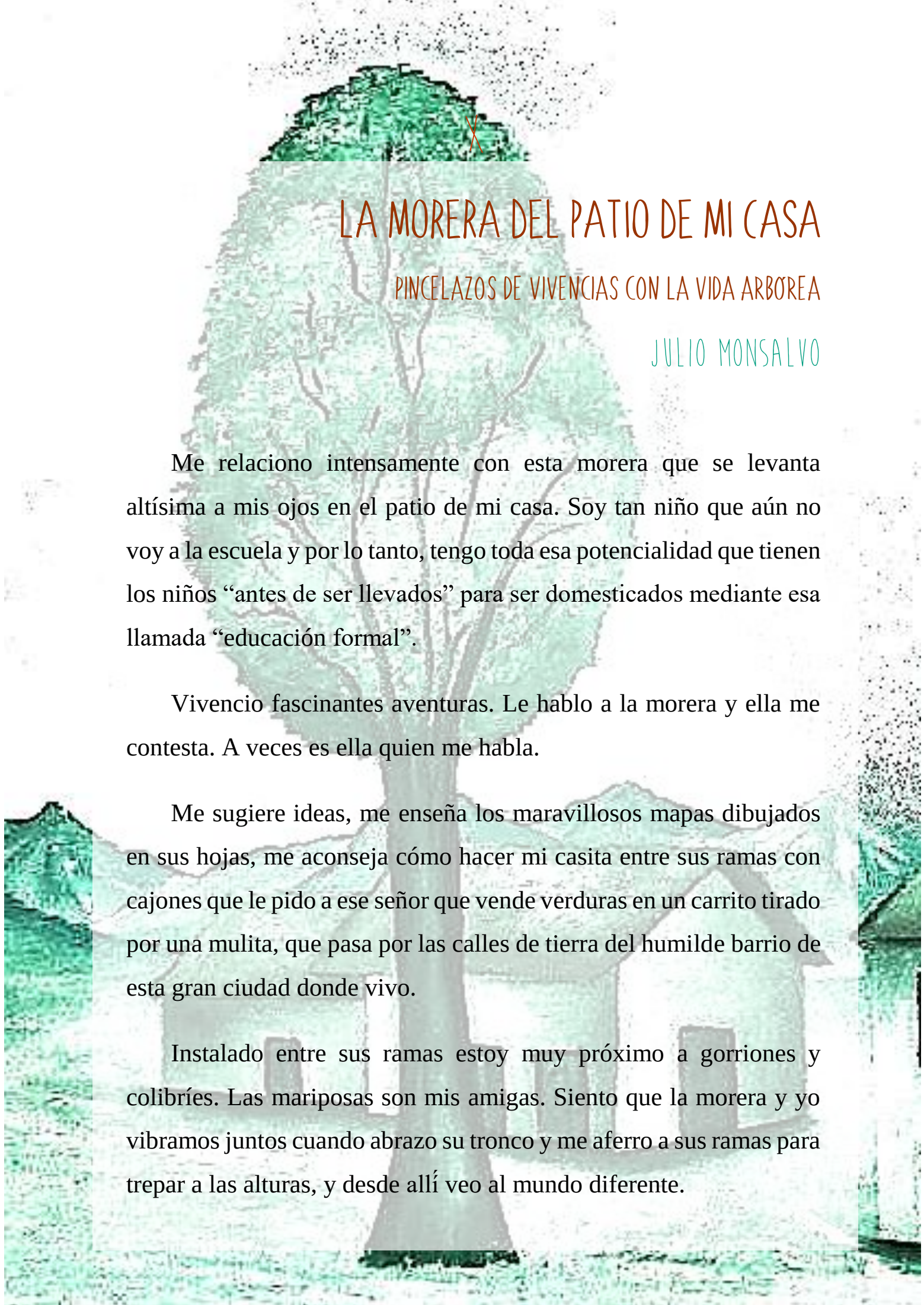
EL CEDRO

MAYAHANA.



Hoy miré sus ramas. Largas y vanidosas me saludaban con sus largos y femeninos dedos. Por un momento quedé en silencio, luego, levante mis manos y yo también la saludé. Sus ramas vibraron sutilmente. Me acerqué y me recosté bajo su sombra. Dormí luego, en un profundo y taciturno sueño. Allí ambas bailábamos con el viento.

Ambas volamos sobre sus hojas, ambas nos volvimos polvo y tierra.



LA MORERA DEL PATIO DE MI CASA

PINCELAZOS DE VIVENCIAS CON LA VIDA ARBOREA

JULIO MONSALVO

Me relaciono intensamente con esta morera que se levanta altísima a mis ojos en el patio de mi casa. Soy tan niño que aún no voy a la escuela y por lo tanto, tengo toda esa potencialidad que tienen los niños “antes de ser llevados” para ser domesticados mediante esa llamada “educación formal”.

Vivencio fascinantes aventuras. Le hablo a la morera y ella me contesta. A veces es ella quien me habla.

Me sugiere ideas, me enseña los maravillosos mapas dibujados en sus hojas, me aconseja cómo hacer mi casita entre sus ramas con cajones que le pido a ese señor que vende verduras en un carrito tirado por una mulita, que pasa por las calles de tierra del humilde barrio de esta gran ciudad donde vivo.

Instalado entre sus ramas estoy muy próximo a gorriones y colibríes. Las mariposas son mis amigas. Siento que la morera y yo vibramos juntos cuando abrazo su tronco y me aferro a sus ramas para trepar a las alturas, y desde allí veo al mundo diferente.



Ya no soy tan niño. Me mudo a otra casa queriendo formar mi propio nido. Antes de irme miro a la morera. Nada nos decimos... sólo nos miramos.



Es una mañana de un día después de sucederse uno y otro almanaque. Casi el mediodía. Veo que sacan a la morera despedazada en varios trozos. Pregunto por qué la han matado. Me dicen que sus raíces levantaban los mosaicos de una galería. Se quiebra algo dentro mío y siento dolor, mucho dolor.

EL OESTE CHAQUEÑO

Estamos en el 76. El terrorismo de Estado se enseñorea con el poder de decidir la vida y la muerte de todas y de todos en Argentina.

Tras una rápida consulta familiar decido no irme del país. En una especie de “exilio interno”, me traslado al Oeste del Chaco con parte de mi familia.

Comienzo a trabajar en una institución que desarrolla un proyecto con las comunidades del Pueblo Originario Toba-Qom.

Recorro con jóvenes Qom los montes chaqueños de árboles nativos. Me impactan los bosques de algarrobos.

Descubro que los árboles tienen espíritu. Es un descubrimiento lento, suave. Un descubrimiento colosal que me enseña el compartir cotidiano con el Pueblo Qom.

Me doy cuenta con asombro y felicidad que voy desaprehendiendo muchas cosas y aprehendiendo otras que pasan a ser las cosas más importantes y trascendentes para mi vida.

Percibo el “valor” del algarrobo. Digo el “valor” y no el “precio” del algarrobo. Esta diferenciación entre “valor” y “precio” es lo que me hace tomar conciencia entre los valores esenciales de las dos culturas que conviven en este escenario.

Una de ellas, la que domina, le pone “precio” a todo, obliga sutilmente a los miembros de la otra cultura, la Qom, la dominada, la que valoriza todo, justamente a destruir los bosques nativos, en especial los de algarrobo.

Es que a esa madera le han puesto un “buen precio”. Se ha instalado un aserradero y una carpintería para fabricar muebles.

Muebles que no son destinados a los hogares de las familias Qom sino a ser comercializados en la “gran ciudad”, en el marco de una

concepción desarrollista y con el discurso de que “somos tan buenos que le damos trabajo a esa pobre gente”.

Siento dolor por esta imposición que veo y sufro, y siento dolor por los Algarrobos asesinados, un dolor como cuando vi a mi morera despedazada.

Y así se va tejiendo esta historia, mi historia, aprendiendo y desaprendiendo, de manera directa y muy fuerte, lo que es el amor a las plantas.

"UN CIELO AZUL QUE VIAJA..."

¡Qué ilusiones tenía de conocer el Río Uruguay!

Una necesidad interior muy fuerte desde que oía la voz del recordado Jorge Cafrune cantar los versos que compuso Aníbal Sampayo:



“El Uruguay no es un río, es un cielo azul que viaja...”

A mediados de los 90 parecía que se iba a concretar mi sueño... La idea era visitar los Saltos del Moconá con un grupo de amigas y amigos...

Llegamos a El Soberbio y me encuentro con un río color bermellón... y me pregunto ¿dónde está ese “cielo azul que viaja”?

Viejos lugareños me dicen que el Uruguay era un río azul hace veinte años.

Todo cambió cuando comenzó a deforestarse el territorio brasileño para cultivar soja, lo cual ha provocado una notable erosión.

Las lluvias arrastran los suelos dando al Uruguay otro color. Arrastran también los “agroquímicos” (en realidad son agrotóxicos) y ya no hay más peces en la zona... Nos dicen que hasta muchos kilómetros aguas abajo no se encuentran peces.

Recorremos kilómetros y kilómetros de este desolador paisaje de monocultivos de soja, “monocultivo de la mente” como nos diría Vandana Shiva.

Al fin vemos algo de bosques, llegando al “Salto do Yucumá”, como se lo llama en Brasil. Hace veinte años parece que toda la extensión de territorio que acabamos de recorrer estaba cubierta por bosques... y el Río Uruguay era un cielo azul que viajaba... y tenía peces...

Me deleito y me maravillo con estos saltos del Moconá. Un tajo longitudinal de más de dos kilómetros en el lecho del río. La alegría de gozar con estos maravillosos saltos convive con el dolor del no estar ese “cielo azul que viaja”, con el dolor de los peces que no están,

con el dolor de la selva que ya no está, con el dolor de los monocultivos de soja que están...

EN EL PAÍS DE MIS SILENCIOS INTERIORES

Me hallo en el sur de Chile, en la Isla de los Ciervos. Propiedad privada de don Giorgio que vive en Italia y una vez por año visita la Isla.

Don Giorgio quiere que esa Isla no se contamine. La provisión de agua a la vivienda, por ejemplo, se hace por gravedad. No se utilizan motores.

Don Alonso y su hijo “Patito”, de 17 años, son los únicos habitantes.

Nos reciben muy cordialmente y nos llevan por senderos en donde los enormes árboles son columnas que sostienen una cúpula continua de ramas.

De tanto en tanto esa cúpula viva se abre y el cielo nos regala sus variados matices, infinidad de azules celestes, mientras que las hojas danzan con las luces y las sombras.

Cascadas de copihues con sus intensísimos rojos, destellos de vida, iluminan este Templo de la Naturaleza.

Flores de todos los colores que se asoman traviesas entre los musgos, entre las ramas y los troncos, desparraman sus perfumes y adornan este alegre santuario de la vida en todo su esplendor.

Caminamos en silencio. Un silencio que nos permite gozar de la sinfonía coral de cantos y arrullos de aves y de arroyos que se deslizan fecundando la tierra.

Y el suelo me habla. El suelo está vivo. La elasticidad de ese suelo tapizado de musgos, de líquenes, de hojas, de pétalos, me invita a compartir sus vibraciones vitales. Intuyo que apenas estoy en los inicios de comprender el diálogo de los Pueblos Originarios con la Mamá Tierra.

De repente me encuentro con dos enormes árboles, dos columnas formidables que comparten la misma raíz. Quedo absorto por algo que nunca he visto. Patito percibe que estoy anonadado. Con una sonrisa se acerca y me dice: “¿Ve?... ¡Comparten la misma raíz! Para mí, aquí bajo el suelo, todas las raíces se comparten...”

Y en el país de mis silencios interiores vuelvo a escuchar en mis cuerpos lo que me dijo “Patito”.

Revivencio el impacto de sus palabras. Revivencio mis sentires de la solidaridad de la vida, los sentires de pertenencia, todas y todos los seres nos pertenecemos. Somos Naturaleza. Intersomos.

La riqueza de la biodiversidad cultural me enseña a desaprender y a aprehender. La Vida me regala conocer diversas culturas de Pueblos Originarios. Descubro que todas tienen algo en común: se sienten pertenecer a la Naturaleza.

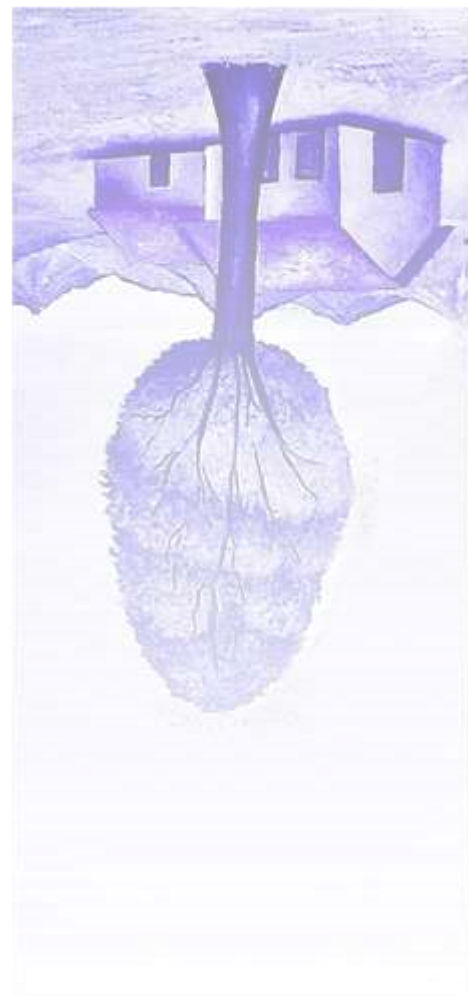
Todas sienten esa pertenencia, todas, excepto la cultura occidental.



El niño que era sabio dialogando con su morera fue llevado “a la escuela” y a muchas escuelas... sin embargo... siento que esa morera sabia ha tenido mucho que ver en que ese niño nunca dejó apagar la llama de la rebeldía, nunca lograron domesticarlo, y así llegó con los poros bien abiertos para encontrarse con la sabiduría de los pueblos que siempre han estado aquí, que conviven, cooperan, con una ética de solidaridad.



Hoy sensopienso que soy Bosque y que mi salud, mi vida toda, es gracias a la vida arbórea.



Julio Monsalvo

Niño travieso, disfruta con alegremia la séptima década de su giro planetario, soñando un Mundo Saludable convencido de que los Sueños Mueven la Historia



EL RINCÓN DE LA ALEGREMIA

Alegremia es una palabra nueva!! Significa “Alegría que circula por la sangre”. Dicen las mujeres campesinas que la salud tiene que ser cada vez más saludable... Y hay salud cuando hay alegría, La alegría circulando por la sangre se llama “Alegremia”

¿Y cuándo tenemos Alegremia? ¡Cuando tenemos lo esencial para vivir!! ¿Y qué es lo esencial para vivir, lo que NO puede faltar?

Esas mismas mujeres campesinas nos enseñaron que las cosas indispensables para vivir todas comienzan con la “A”: Aire, Agua, Alimento, Albergue/Abrigo, Amor, Arte y otras “A” como Aprendizaje, Amistad, Armonía...

Cuando tenemos en nuestra vida personal y con la familia y con la comunidad toda Aire limpio, Agua pura, Albergue digno, Alimento saludable, Arte para expresarnos, Amor en nuestras relaciones...tenemos salud cada vez más saludable... Tenemos alegría circulando por la sangre!!

NOTIALEGRÉMICAS

*Noticias de hechos que suceden en alguna parte del mundo,
que sentipensamos son signos de vida de Otro Mundo Posible.*

*Un Mundo Saludable que ya está con nosotros.
Son algunos de los seguramente muchos miles y miles de eventos
que suceden en el mundo.*

En el mundo pasan cosas y pasan cosas alegrémicas.

HUERTA COMUNITARIA AGROECOLÓGICA



Muy honrado de haber sido invitado a visitar la huerta comunitaria de la Asociación Vecinal Juventud del Norte en la Ciudad de Santa Fe, desarrollada en el marco del Proyecto de Extensión e Interés Social (PEIS), intitulado “Derecho a la alimentación: su promoción a través de huertas agroecológicas y el compostaje” (2018-2020) y dirigido por las profesoras de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional del Litoral (UNL), Mirtha Masi y Lucena Spano Tardivo.

A la visita siguió un rico intercambio de saberes sobre la alimentación como un derecho humano junto a las personas que están trabajando la huerta, mientras compartimos unas tortillas de las verduras recién cosechadas.



Por la tarde tuve el privilegio de compartir una hermosa ronda para sentipensar colectivamente la posibilidad de dar a luz a una Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria en la Universidad Nacional del Litoral, junto a grandes luchadorxs por la soberanía alimentaria de Santa Fe.

La semilla está plantada y acá hay colectivo de sobra para darle vida.

Muchas gracias María Eugenia Marichal y Mirtha Masi por la invitación y por estar abonando estos procesos de construcción colectiva.



Seguimos tejiendo redes, seguimos tramando y, así, seguimos caminando.

Marcos Filardi
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
marcos.e.filardi@gmail.com

RADIO COMUNITARIA SOLAR

en Comunidades Indígenas del Chaco Paraguayo



La instalación de la radio comunitaria solar se realizó en la Comunidad Jotoichá de la Aldea Campo Loa, Departamento de Boquerón, y fue puesta al aire a base de paneles solares. Esta herramienta de comunicación, se ha tornado como uno de los principales componentes de desarrollo, contribuyendo al fortalecimiento de la cultura étnica, con un alcance de 25 kilómetros, beneficiando así, a las comunidades pertenecientes a la Aldea Campo Loa, entre las que se mencionan: Jotoichá, San Miguel, San Ramón, Pío X, Primavera, Nasuc, Jotichá, entre otras.

La emisora radial, es parte del proyecto implementado por la Itaipu Binacional y la Fundación Celestina Pérez de Almada. Beneficia aproximadamente a unos 1200 indígenas, quienes cuentan con su primera radio comunitaria con programaciones transmitidas en su idioma autóctono: Nivaclé.

Cabe resaltar que fueron distribuidos 150 receptores de bolsillo, con pilas recargables, para lo cual se calculó una radio con pilas recargables para cada familia.

La generación eléctrica a partir de estos paneles solares, está calculada para brindar dos días de autonomía en caso de días nublados o cuando exista poca insolación.



El sistema está diseñado para una transmisión de 8 horas diarias, sin embargo, debido al éxito de esta herramienta radiofónica, los pobladores solicitaron más horas de programación, llegando en el presente a transmitir desde las 6:00 horas hasta las 20:00 horas.



A la comunidad le encanta la radio, por eso nos pidieron que se emita las programaciones durante todo el día, acotó Nicanor Acosta, director de la Radio Comunitaria Solar de la Aldea Campo Loa.

Explicó que desarrollan programas dirigidos a jóvenes y adultos, con materiales educativos, tanto

para las escuelas, como de aspectos sobre la salud, la cultura nivaclé, el cuidado del medio ambiente e incluso la lectura de la liturgia, con un espacio musical de alabanza.

Refirió que entre los temas musicales más pedidos están la cumbia, retrospectiva, romántica, chamames, polcas y durante el mediodía, cantos religiosos.

Nicanor agradeció el apoyo brindado al proyecto que además de comunicar se ha convertido en una herramienta educativa cultural.



La Hermana Isabel Gómez, directora de la Escuela de Jotoichá y encargada de la dirección de área en la zona de Campo Loa, explicó que la implementación de los paneles solares, brindó una oportunidad a las escuelas, iglesias, docentes y directivos para mejorar la atención y la educación de los pobladores.

“Podríamos hablar de mejoras en todo sentido, pues cuando el día está un poco oscuro, los niños y jóvenes pueden ver mejor porque contamos luz y cuando hace mucho calor utilizan el ventilador que le otorga un poco más de frescura al ambiente”, señaló.

Isabel resaltó además, la importancia del proyecto y su aporte en el conocimiento sobre las energías renovables.

“Hace poco, visitaron la Aldea Campo Loa, estudiantes de la educación media del Colegio María Dolores, que a través de una

investigación, querían saber cómo funcionan los paneles solares, por lo que fueron a ver in situ y lo mejor es que preguntaban y compartían con los niños y jóvenes indígenas, intercambiando ideas sobre los paneles solares y su proceso en la generación de energía eléctrica”, manifestó.

La Hermana Isabel recalcó también el impacto de la radio comunitaria solar: “Para nosotros es una herramienta de gran aporte, porque nos ayuda a comunicarnos mejor con las comunidades cercanas, ya sea brindando avisos urgentes, para difundir actividades, y contribuye además, en la formación de niños y jóvenes, pues allí fomentan su cultura, su lengua, sus costumbres. Es muy útil tanto para ellos, como para nosotros que acompañamos acciones en el lugar”.

Martín Almada
Asunción, Paraguay
almada@fcpa.org.py

ABUELO FUEGO



El Abuelo Fuego, además de en un montón de otros lugares y otros pechos, vive en un lugar mágico, fuera del mundo, que se llama Las Dalias, en Camet, antes de la entrada a Mar del Plata.

Lo llama así –Abuelo Fuego- el dueño de casa, un chamán nacido en El Líbano, poeta, dulce, amistosófico, excelente anfitrión con aspecto de duende, que decidió aislarse para no estar solo nunca más: esto es: vivir en la mejor compañía posible, que es la propia y riquísima soledad, y rodearse de amigos cuando su corazón así lo sintiera.

La construcción de la casa me recordó la de Neruda. Felipe (que así se llama) cuenta que calculó con una brújula el recorrido del sol como para que éste rodeara su cama. En uno de los grandes árboles hay una especie de balcón, desde el que muchas veces se dice poesía y se canta. Y al fondo del terreno una gran choza aloja a quienes quieran quedarse a dormir.



Allí, en ese punto encantado del planeta, sembrado de habas, menta y muchas otras hierbas deliciosas, celebré la segunda parte de mi cumpleaños, asociándome a varios cumpleaños más del mes de octubre, entre mis amigos poetas.

Estuvimos trece horas juntos, unas treinta personas, incluyendo niños que, lejos de disturbar, se sumaron con toda naturalidad a la armonía.



El tiempo transcurrió, en ese jardín-huerto, entre mate, facturas, budines, juegos literarios, afecto y risas. Luego llegó el momento del salame y el queso, y el vinito –obvio-, mientras Felipe cultivaba el fogón, lo

avivaba, le daba forma, lo mantenía en su mejor punto. Entonces se empezó a asar la comida, despacito, despacito. Una vez hechos todos los brindis y con las panzas contentas, todos nos callamos la boca. De repente. Sin que nos hubiéramos puesto de acuerdo. Y la hechicería nos capturó. Únicamente se oían el crujido de las ramitas y las chispas que volaban como mínimas hadas. Nuestro anfitrión invitó a arrojar cada uno una hoja seca y a hacer al Abuelo Fuego un pedido universal. Arrancó mi nieto Joaquín, de 15 años, diciendo: *-Que todos los seres del mundo sean como nos sentimos nosotros en este momento.* Y la ronda siguió, y se completó, con deseos maravillosos y esperanzadores. Y el Abuelo Fuego y el Mago Silencio iniciaron un diálogo de crepitaciones, al ritmo misterioso del parche que tocaba Felipe, que nos tuvo tildados, extasiados, en trance durante horas. El reflejo de las llamas bailando en las caras, en los colores penumbrosos. El fresco de la noche aliviando el ardor. La hora perfecta. Serenidad en los corazones. Hasta que suavemente se

impuso el momento de irnos, repartir medios de transporte y abrazos con lágrimas titilando en los ojos.



Eso viví, eso vivimos, como una experiencia irreversible de amor y comunión. Se lo conté a Matías. Matías me pidió que lo escribiera como un relato para su abuelito y su publicación alegrémica. Me gustó mucho escribirlo. Y compartirlo con todos.

Acompaño fotos de algunos detalles.

Los apapacho

Bibi

Noviembre 2018

Bibi Albert

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

bibialbertcalcagni@gmail.com

COMUNICACIÓN FACILITADA



“Estamos cambiando paradigmas” fue una de las frases que expresó la Lic. María de los Ángeles Romero, jefa del Departamento de Educación Especial del Ministerio de Cultura y Educación de la provincia de Formosa, Argentina, responsable junto al Ministro, Dr. Alberto Zorrilla, de invitarnos a mi amiga Silvina Casalegno y a mí, a compartir un conversatorio sobre la Comunicación Facilitada.

Se trata de una estrategia de comunicación que permite que personas con dificultades motrices severas y con escaso o nulo lenguaje pueden comunicarse; se utiliza además con personas que por diferentes causas presenten dificultad severa o nula en el lenguaje. Por tratarse de un método que para muchos es controvertido, su difusión encuentra barreras en muchos ámbitos.

Por ello con Silvina decidimos abrir nuestro corazón y desde ese lugar compartir nuestra experiencia y conocimiento sobre el tema. Lugar al



que llegamos motivadas por la búsqueda de la comunicación con nuestros hijos (Renzo y Matías) encerrados en un cuerpo que se les había convertido en una prisión, y por nuestro convencimiento de

que era imprescindible hallar la puerta para que puedan encontrarse con su derecho “a hablar”.



Este encuentro se desarrolló durante los días 22 y 23 de Noviembre de 2018 y estuvo dirigido a docentes, familiares, acompañantes y personas con discapacidad motriz severa con escaso o nulo lenguaje. Cada uno de los que participó permitió establecer un ambiente cálido y amigable; entre dudas, asombros, emociones y esperanza transcurrieron las horas, a lo que se sumaron preguntas y experiencias trascendentales.

Desde este lugar y con estas palabras quiero agradecer a cada uno de los que allí estuvieron y compartieron su tiempo con nosotras.

“Dentro de ese cuerpo hay una mente que tiene mucho por decir, la comunicación es un derecho, y nosotros como educadores, como mamá, necesitamos buscar las herramientas para llegar a ellos” expresó Silvina.

“Matías es el que escribió el título de esta charla, es un joven de 23 años que tiene una dificultad motriz muy severa, no tiene lenguaje y él se autodefine que lo único libre que tiene son sus pensamientos. Pudimos encontrar este método de comunicación facilitada y pudo salir de la prisión del silencio obligado como dice

él", manifesté también en la misma entrevista que nos hicieron a ambas.



Una mención especial para la Lic. Romero y el Dr. Zorrilla **por atreverse a lo diferente** y permitir este encuentro, decisión nada fácil por cierto.

Al pie de la nota dejo algunos correos donde pueden comunicarse con nosotros para informarse con mayor precisión sobre la Comunicación Facilitada.

Me permito cerrar esta gacetilla compartiendo unas palabras de mi hijo Matías al respecto:

“Sé que al necesitar de otro para poder comunicarse se genera en muchas personas dudas e incredulidad. Sin embargo hay muchos otros que luego del asombro creen.

Más allá de estos cuestionamientos y de corrientes científicas que dudan de la veracidad y credibilidad de este método, lo importante es aceptar el desafío de este nuevo camino que permite salir de un cuerpo que se convirtió en una cárcel.

“Mi experiencia trasciende a las dudas, encontrar esta manera de comunicarme ha sido lo que me permitió encontrar el sentido de mi vida.”

Liliana

Matías Cepeda – mcepeda10@yahoo.com.ar

Silvina Casalegno – silvinacasalegno@hotmail.com

Liliana Monsalvo – monsalvoliliana10@gmail.com

PINTUALEGRÉMICAS

*Los Colores de la Vida y de la Esperanza
Pinturas para la Vida,
las cuales son luces de los nuevos amaneceres
de Otro Mundo Posible que ya es.*



Del legado ancestral que en mi habita siempre,
que aflora desbordante y resiste conmigo
en el caminar permanente por las sendas de los soles danzantes.



Jafeth Gómez

Popayán, Colombia

jafethgomez@yahoo.es

Edición General

Luis Weinstein

Edición final, diseño y diagramación

María Alicia Pino (Malicia)

Comité Coordinador

Julio Monsalvo

María Alicia Pino

Luis Weinstein

Comité Editorial

ALEMANIA

Karisruhé

Sergio Quintana

ARGENTINA

Bariloche

Gabriela Valente

Buenos Aires

Alberto Valente

Elena de la Aldea

Bibi Albert

Corina Couso

Chaco

Marcos Monsalvo

Córdoba

Jorge Pronsato

Teresa Ferlt

Formosa

Julio Monsalvo

Sandra Isabel Payán

Elizabeth Molina

María Carmen Tessio

La Plata

Daniela Anich

Misiones

Gerardo Segovia

Rosario

Jesica Lorenzán

Cristina Ruys

Quilmes

Carlos Crosa

Villa Ángela

Matías Andrés Cepeda

Liliana Monsalvo

AUSTRALIA

Melbourne

Bryan Phillips

Sarita Gálvez

BOLIVIA

Cochabamba

Vivian Camacho

La Paz

Juan Carlos Etcheverry

Santa Cruz

Homero Cavalho

BRASIL

Vera Dantas

Cruz Alto

Janete Schubert

CANADA

Vancouver

Jorge Álvarez

CHILE

Ancud

Katia Velásquez

Cartagena

Millaray Arnal

Concepción

Marcela Parra

Constitución

Genoveva de la O

Chiguayante

Mauricio Massone

El Quisco

Claudio Carvacho

Yerko Beltrán

Ricardo Tapia

Isla Negra

Alfred Asis

Cristina Pizarro

José Enrique Cayuela

Hilda Arenas

Luis Morales

Enrique Jenquin

Roberto Pizarro

La Serena

Carlos Calvo

Fernando Retuert

Silvia López de Maturana

Las Cruces

Jean Jacques Pierre Paul

María Teresa Quintino

Mirencu Pinto

Texia Roe

Olmué

Andrea Markovitz

Agüita Santelices

Pichidangui

Pablo Ureta

Pucón

Iris leal

Punta de Tralca

Antonio Vergara

Mónica Rodríguez

Felipe Vargas

Pastora Cifuentes

Punta Arenas

Ángeles Estévez

Claudia Bahamonde

María Alejandra Vidal

Quillota

Carlos Cortés

Gabriel Villalobos

Karen Fuentealba

Paola Pardo

Paola Pizarro

Sylvana Sandoval

Verónica Garay

Fritz Demuth

Carolina Carvajal

César López

Esteban Flores

Mirta Paredes

Quilpué

Paula Andrea Rau Andrade

Rancagua

Catherine Fieldhouse

Mireya Machi

Mario Hernán Latorre

Enrique Escobar

Rocas Santo Domingo

Carmen Gloria Rojas

Santiago

Adriana Beale **Alejandro** Illanes **Alonso** Escobar **André**
Fassler **Anita** Isla **Berta** García **Brigitte** Aubel **Camila**
Troncoso **Carmen** Ibarra **Cecilia** González **Cecilia**
Montero **Claudio** Sepúlveda **Consuelo** Riedel **Danae**
García **David** Órdenes **Eduardo** Acevedo **Eduardo**
Yentzen **Eliana** Corona **Felipe** Alliende **Felipe** Vargas
Germán Díaz **Jorge** Flores **Jorgelina** Martin **Judith** Rees
Luis Weinstein **María Alicia** Pino **María Teresa** Pozzoli
Marina Zolotoochin **Margarita** Espinoza **Margarita** Ovalle
Marta Román **Mary Carmen** Jaramillo **Miguel** Seguel
Nicole Vásquez **Pablo** Porcel **Pastora** Cifuentes **Patricia**
Arias **Patricio** Alarcón **Raúl** Martínez **Rodrigo** Sepúlveda
Reinaldo Bustos **Sebastián** Claro **Sofía** Orellana **Valeria**
Carranza **Vicente** Ortiz **Victoria** Deelmar

Talagante

Mónica Gavilán

Talca

Claudio Ortega

Valparaíso

Jorge Osorio

Eduardo Vergara

Patricio Donaire

Matías Casanova

Víctor Herrero

Viña del Mar

Ety Hernández

Nelson Arellano

CUBA

La Habana

Marthica Pérez Viñas

ECUADOR

Cuenca

Kléver Calle

EL SALVADOR

San Salvador

Fidel Santacruz

ESPAÑA

Barcelona

Leonardo Cayuela

Marcelo Valente

Sandra Enrique

Claudia Vásquez

Georgina Mercader

Madrid

María Novo

ESTADOS UNIDOS

San Francisco

Inés Gómez

FRANCIA

Paris

Ximena Gautier

Esteban Dupré

GUATEMALA

Ciudad de Guatemala

Amy Castro de Reyes

Ana Evelyn Masariego

Blanca González de Ochaeta

Juan Francisco Serrano

Lunia Castillo

MÉXICO

Guadalajara

Carolina Rizo

Ciudad de México

Laila Soto Enríquez

Culiaicair

Ricardo Tapia

PARAGUAY

Asunción

Agustín Barúa Caffarena

PERÚ

Lima

Daniel Enrique Rojas Bolívar

URUGUAY

Montevideo

Ángeles Núñez

Nancy Ruiz

Clara Fassler

Adriana Antognazza

VENEZUELA

Caracas

Ildemaro Torres

Isabel Cristina Villarte

Sonia Hecker

VIETNÁM

Ciudad Hochiminh

Claudio Schuftan

ZAMBIA

Livingstone

Catalina Taca

VIAJEROS

Esteban Dupré

Redes y agrupaciones Co.incidentes

Un abrazo a algunas agrupaciones amigas. Saludamos
con mucha amistad y alegría a:

Las Revistas

Insomnio, Monde Diplomatique, Occidente, Polis,
Mensaje, Aquí Las Cruces, Iniciativa Laicista, la Revista
de Educación de Adultos y Procesos Formativos de la
Universidad de Playa Ancha, la Publicación Periódica
Reportaje a la Cultura Contemporánea de Oscar
Román y Silvio Roncone, las publicaciones virtuales
Algarrobo al de Mar, Ambos, Una temporada en Isla
Negra, Manual Ediciones, Primeros Pasos, Ediciones
Lolita, Eutopía y Ediciones Co.incidir

¡A completar!

Las Editoriales

Lom, Cuarto Propio, Ril, Tralcamahuida, Caballo de Mar,
Ambos, Una temporada en Isla Negra, Manual
Ediciones, Primeros Pasos, Ediciones Lolita, Eutopía,
Ediciones Co.incidir

¡A completar!

Las agrupaciones

Agrupación Cultural de Las Cruces, las múltiples iniciativas Alegrémicas, La Municipalidad y diversos grupos de trabajo de Quillota, El Proyecto Aurora, la Casa Museo Pablo Neruda de Isla Negra, la Casa Museo La Sebastiana, Valparaíso, La fundación Vicente Huidobro de Cartagena, el Centro Huara de medicinas integrativas, Centro Índigo, Corporación Arte y Ecología, El Canelo de Nos, Instituto del Bienestar, Las Coincidencias, Los Azules, Artesanos de la Plaza Eladio Sobrino de Isla Negra, Chile Inteligente, Centro de Estudios para la Calidad de Vida, Cons- pirando, Departamento de Cultura del Colegio Médico de Rancagua, el Departamento de Cultura del Colegio Médico de Santiago, el Instituto del Pensamiento Complejo, Líderes Culturales, Poetas del Mundo, Grupo Sueños (de médicos poetas), Universidad de Chile, Universidad de Valparaíso, Usach, Yohanan (Centro de Medicina Antroposófica), La Nave Imaginaria de Isla Negra, Grupo La Runfla, Grupo Matices, Grupo Educación para el Desarrollo Humano, Grupo Desarrollo Espiritual, de Pucón, Grupo Paranormales, Programa Hermandad Literaria, Comunidad terapéutica de Peñalolén, Centro Arqué, Centro Tremonhue, Taller Literario de Adulto Mayor La Mampara, Academia de Estudios e Investigación Complexus Edgar Morín, AEICEM Proyecto de agrupación de médicos escritores latinoamericanos, Amistad Esquina de Pocuro con República de Cuba de Santiago, Grupo de Gerontología del Hospital Piñero de Buenos Aires, La

Caleta y sus redes, Municipalidad de El Quisco, Municipalidad de Recoleta, Municipalidad de Quillota, Centro de Apoyo Integral para Personas con Limitación Visual de Quillota (CEALIVI), Taller Literario con Malicia, Centro de Estudios Jaime Galté, Sociedad de Escritores de Chile (SECH), Escuela Popular Paulo Freire, Grupo Las Emocionales.

¡A completar!

¡Ayúdanos a completar, a ampliar la red de Co.incidir!

Envíanos tus redes co.incidentes, nombres de grupos, revistas, agrupaciones, centros, etc. Tenemos que propagar la gran red co.incidir por todo el mundo, propagar la gran co.incidencia de co.incidir en ver un mundo más azul.



